

PRIMERAS JORNADAS DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN SOBRE GESTIÓN SOCIAL DE RESIDUOS

“Desafíos y oportunidades para los recuperadores de residuos en el contexto
de pandemia”

Libro de Actas

Mendoza, 28 al 30 Abril de 2022



R I A R
RED INVESTIGACIÓN
Y ACCIÓN SOBRE RESIDUOS



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

VINCULACIÓN
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN
Y VINCULACIÓN

**ECONOMÍA SOCIAL
Y AMBIENTE**



FCPyS
FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES



Labl&EC
Laboratorio Abierto de Innovación
y Economía Circular



**Laboratorio de
Investigación
Movimientos Sociales
y Condiciones de Vida**
Facultad de Trabajo Social | **Fs**
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA



**Área de
Ambiente y Política**
EPyG_UNSAM

www.residuosriar.wordpress.com

**Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo
Ciudad de Mendoza
28 al 30 de abril de 2022**

Comité Organizador

Carenzo Sebastián
Levatino María Belén
Saidón Mariana
Schettini Patricia

Comité Ejecutivo

Acosta Ailen
Bagnoli Tomás
Carranza Keyla
Cicerone Franco
Contino Brunela
Fiochetta Victoria
Herrero Vanesa
Mazzino Ana
Montiel Lázaro
Paredes Viviana
Torillo Daniela

Índice

PANELES	6
<i>Panel de apertura y homenaje a Cristina Lescano, Pepe Córdoba y David Ayala in memoriam</i>	7
<i>Panel de debate 1: ¿Qué tecnologías y conocimientos necesitamos para fortalecer la gestión social del reciclaje?</i>	8
<i>Panel de debate 2: ¿Qué normativas, regulaciones e instrumentos de política necesitamos para fortalecer la gestión social del reciclaje?</i>	10
<i>Panel de debate 3: Cambio climático y gestión social del reciclaje</i>	12
PONENCIAS	13
<i>Alianzas para una Economía Circular Disruptiva en Posadas, Misiones</i>	14
<i>Evaluación Integral del programa Promotoras Ambientales</i>	15
<i>Análisis socio-técnico de mapas de los actores vinculados a la gestión de residuos en una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires en dos momentos históricos. Continuidades, discontinuidades, obstáculos y nuevos actores</i>	17
<i>Economía Circular en Tucumán: En búsqueda de un futuro (Rol de los Recuperadores Urbanos)</i>	19
<i>El trabajo de las cooperativas de recuperadores/as y la extensión universitaria en tiempos de Covid-19. La experiencia del Programa Economía Social y Ambiente de la UNCuyo</i>	21
<i>Una experiencia de recuperadores organizados: El esquema de reciclado de la Cooperativa de Carreros y Recicladores La Esperanza. Ciudad de Córdoba</i>	23
<i>Residuos Sólidos Urbanos para prevenir la electrocución de las aves rapaces</i>	25
<i>Recicladores de residuos en el territorio del Área Metropolitana de Buenos Aires: análisis de modalidades de trabajo y relaciones laborales para el diseño de políticas públicas</i>	27
<i>Programa de Recuperadores Urbanos de Godoy Cruz-Economía Circular</i>	29
<i>Estrategias de tercerización en el complejo productivo de reciclaje de PET en Mendoza</i>	30
<i>Abriendo la "caja negra" de la Economía Circular en Argentina: relevamiento analítico de experiencias desde un enfoque socio-técnico</i>	31
<i>Sustentabilidad en el departamento de La Paz</i>	33
<i>Hacia una economía circular "desde abajo" en Argentina: tensiones entre la privatización y comunalización en la gestión de reciclables</i>	35
<i>El enfoque de redes para el estudio de cartoneros en La Plata</i>	37
<i>La transición de un proyecto de voluntariado universitario a una comunidad de recuperadores urbanos</i>	39
<i>¿Reciclado con Inclusión Social o Gestión Integral e Inclusiva de los Residuos Sólidos Urbanos? Reflexiones desde un estudio de caso</i>	41
<i>Análisis y propuesta de un ante proyecto de ingeniería ambiental para un complejo GIRSU en el Valle Medio de Río Negro</i>	43

<i>La Red UAGAIS. Universidades Argentinas por la Gestión Ambiental y la Inclusión Social: su rol en el contexto universitario argentino, avances y desafíos</i>	45
<i>Proyecto UNCuyo SePaRa sus residuos. Balance de 6 años de gestión</i>	47
<i>Desafíos y oportunidades para la economía social en relación a los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos</i>	49
<i>Redes entre organizaciones para la economía circular</i>	51
<i>De la carretela a la motocarga. Impacto del programa de recuperadores urbanos "Guaymallen ecológico" (2014-2018)</i>	53
<i>La incorporación de maquinarias en el ensamblaje del Sistema de Recolección Diferenciada: hacia un análisis de la maquinización de la gestión de los residuos</i>	54
<i>El papel de las capacitaciones en la gestión del Proyecto "UNCuyo SePaRa sus residuos"</i>	55
<i>Sistema de gestión y mecanismos de control del Proyecto UNCuyo SePaRa sus residuos, Universidad Nacional de Cuyo</i>	57
<i>Actores, experiencias y política en la recuperación de residuos de la ciudad de Río Cuarto: Balances, tensiones y proyecciones rurbanas</i>	59
<i>Investigación y políticas públicas. Estado municipal, academia y trabajadores de la recuperación de residuos en la elaboración de diagnóstico</i>	61
<i>Obstáculos a la valorización de residuos: un análisis por corrientes de materiales en el AMBA</i>	63
<i>Residuos en la reserva urbana ARA-ZAIMAN. Posadas, Misiones. Agosto a diciembre de 2021</i>	65
<i>Valorización de residuos: El caso de la incorporación de Empresas de Ingeniería Ambiental en la Política de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013 – 2019)</i>	67
<i>Hacia la "formalización" del trabajo cartonero: perspectivas, historia y conquistas de un proceso con escala nacional</i>	69
<i>Antecedentes y modelos actuales de la economía circular. ¿Qué lugar para lxs recicladores urbanos en América Latina? *</i>	71
<i>Circuitos de la Gestión Popular de los residuos</i>	73
<i>Desechos, Estado e Industria. Sensibilidades tensionadas entre procesos de mercantilización y prácticas cirujas-recicladoras</i>	75
<i>Las políticas públicas en la gestión integral de cuencas y de residuos sólidos urbanos. Entre las fuerzas favorables al mercado y la democratización</i>	76
<i>Juventud Recicla</i>	78

PANELES

Panel de apertura y homenaje a Cristina Lescano, Pepe Córdoba y David Ayala in memoriam

Se inauguraron las Jornadas con un panel inicial con representantes de distintos ámbitos y en homenaje a Cristina Lescano, Pepe Córdoba y David Ayala in memoriam.

Patricia Schettini

LIMSyC- UNLP, RIAR

José Rodríguez

Coordinador del Área de Innovación Social de la UNCuyo

Claudia García

Decana FCPYS, UNCuyo

Belén Levatino

CEPAYCC, UNCuyo

Marcelo Loto

Coop. Reciclando Sueños, FECARA

Jonathan Castillo

(Coop. Mundo Reciclado, FACCyR).

Panel de debate 1: ¿Qué tecnologías y conocimientos necesitamos para fortalecer la gestión social del reciclaje?

Luciano Villalba

UNICEN/RIAR

Juan Pablo Tagliafico

UNQ-CONICET/UBA

Claudia Kenbel

CONICET/UNRC/RIAR

Marcelo Loto

Coop. Reciclando Sueños/FECARA

Jonathan Castillo

Coop. Mundo Reciclado, FACCyR

La institucionalización creciente de sistemas de separación en origen y recolección diferenciada a través de la puesta en marcha de políticas y normativas específicas involucra una serie de infraestructuras de logística y clasificación (contenedores, galpones de acopio y plantas separación); así como instrumentos y dispositivos tecno-cognitivos para producción de datos y la toma de decisiones (cuestionarios, censos, cartografías, estadísticas e indicadores). Al mismo tiempo, el procesamiento industrial o semi industrial de la materia recuperada involucra un bagaje específico de base económica y/o ingenieril abocado al diseño e implementación de procesos, maquinarias y productos. En ambos casos predominan repertorios tecno-cognitivos derivados de un modelo de ciencia y tecnología “normal” que generalmente es puesto en práctica por profesionales y expertos socialmente acreditados como tales.

Ahora bien, estos no son los únicos repertorios de conocimiento y experticias disponibles en este campo. En los últimos 20 años las organizaciones de recicladoras/es de base también han elaborado un bagaje propio que recupera aprendizajes derivados tanto de su experiencia cotidiana, como de la resignificación y readecuación de elementos y dispositivos estándar. Así, logísticas de recuperación, taxonomías de materiales, maquinarias y procesos han sido diseñados e implementados desde las particularidades de las poblaciones y territorios sobre los que se despliegan estas iniciativas. Estos desarrollos involucran también modalidades propias de sistematización de contenidos y aprendizajes, soportes de codificación y/o formatos de transferencia intra e inter organizacional, que muchas veces involucran otras políticas epistémicas y ontológicas desde las cuales reclaman o acreditan legitimidad.

Desde luego, a nivel de las experiencias en territorio ambos repertorios no operan en forma segregada, sino que es frecuente su imbricación práctica y cotidiana, a raíz de ello proponemos trabajar sobre un conjunto de preguntas disparadoras:

¿Qué tipo de conocimientos/tecnologías han permitido avanzar en modelos de gestión social del reciclaje? y por el contrario ¿Cuáles lo han obstaculizado?

¿Qué aprendizajes, soportes y modalidades de codificación se ponen en juego en el desarrollo de conocimientos/tecnologías para la gestión social del reciclaje?

¿En qué medida los repertorios tecno cognitivos elaborados desde las/os recicladores de base han sido reconocidos, legitimados y/o apropiados en el marco de iniciativas de política pública sobre gestión de residuos?,

¿En qué medida estos repertorios han sido resistidos y/o apropiados por parte de empresas, municipios, etc.?

¿Qué estrategias se podrían desplegar para fortalecer y legitimar estos repertorios?

Panel de debate 2: ¿Qué normativas, regulaciones e instrumentos de política necesitamos para fortalecer la gestión social del reciclaje?

Pablo Schamber

UNQ/CONICET/RIAR

Santiago Borgna

Dirección de Industria Sostenible, Ministerio de Desarrollo Productivo de la Nación

Manuel Mateu

Ministerio de Ambiente, Nación

Francisco Suárez

Ministerio de Ambiente PBA

Matias Capoblanco

Coop. Construyendo desde Abajo/FACCyR

Alicia Montoya

FACCyR

Estefanía González

FACCyR

Una particularidad del campo de la gestión social de residuos, desde sus inicios, ha sido que la práctica corrió muchas veces muy por delante de la existencia de marcos normativos, regulatorios y de política que le dieran marco. Así, las normativas que comenzaron a reconocer la labor de recicladoras/es de base, o la regulación de las relaciones con grandes generadores, fueron establecidas con posterioridad a la generalización y/o intensificación de prácticas existentes. No obstante, el escenario actual difiere fuertemente del de aquel entonces en tanto está signado por la consolidación del sector de recicladoras/es, que incluso han logrado ocupar importantes cargos en la gestión pública tanto a nivel nacional, provincial y municipal dedicada a estos temas. El cambio de época queda expresado, por ejemplo, en la presentación en 2021 de un nuevo proyecto de ley que incorpora el principio de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) en el ámbito legislativo (Ley de Envases con Inclusión), o también por el lanzamiento de acciones de política como el Programa de Desarrollo Productivo Verde, que incorpora la perspectiva de Economía Circular (EC) involucrando a las cooperativas de

recicladoras/es de base. Más allá de los aciertos o errores de estas iniciativas en particular, en ambos casos se trata de instrumentos que perfilan una prospectiva, es decir un intento de incidir en la configuración del campo a futuro, sea en el corto, mediano o largo plazo. Ya no se trata de regular ex post, sino de intentar moldear el futuro que viene. Ya sea en la búsqueda de mecanismos de financiación de una recolección diferenciada inclusiva, o bien desde la implementación de instrumentos de regulación que tengan efectos sistémicos sobre las cadenas de valor o los circuitos de logística que involucran materiales reciclables, tales como aranceles aduaneros, beneficios fiscales para empresas que utilicen insumos recuperados, entre otros.

¿Qué normativas, regulaciones e instrumentos de política hace falta crear y/o implementar efectivamente para lograr el reciclaje inclusivo? ¿Qué actores y bajo qué metodologías y criterios deberían intervenir en la producción de estas propuestas? ¿Qué tipo de iniciativas es posible impulsar en los distintos niveles jurisdiccionales (municipal, provincial y/o nacional)? ¿Qué obstaculiza el poder avanzar con estas políticas? ¿Estas políticas entran en conflicto con lo ambiental o están en línea? Si entran en conflicto, ¿cómo se resuelve el problema?

Panel de debate 3: Cambio climático y gestión social del reciclaje

Sergio Ferrer

MAYDS-SPARN / Coordinador por Mendoza Proyecto GEF 19/ARG/G24

Juan Antonio Rivera

Centro Científico Tecnológico CONICET-Mendoza

Mariana Saidón

AAP e IIP, EPyG, UNSAM /CONICET /RIAR

Verónica San Martín

Coop. Recicladores Unidos, La Plata/FACCyR

La fuerte entrada en agenda del tema del cambio climático ha generado compromisos en los distintos niveles gubernamentales del país, a la vez que promete ser una fuente de fondos y de institucionalización de nuevas políticas. Entonces, como el reciclaje y la actividad de los recuperadores prometen reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, generadoras de cambio climático, a la vez que el cambio climático, con sus efectos, puede afectar la actividad, así como volver más vulnerables las condiciones de vida de las/los recicladores, el tema comienza a vislumbrarse como una nueva ventana de oportunidad para fortalecer el reciclaje y la inclusión social en la actividad. En consecuencia, surgen distintos temas de debate y desafíos importantes para encarar la cuestión, generando sinergias entre el fortalecimiento del reciclaje inclusivo y las políticas de adaptación y mitigación asociadas al cambio climático.

¿Cuál es el estado de situación general de la Argentina en relación al cambio climático? (¿qué emisiones se generan?, ¿cómo las distintas regiones y poblaciones se verían afectadas?, ¿cuáles son los compromisos institucionales del país?) ¿A través de qué vías hoy la gestión de residuos genera emisiones de gases de efecto invernadero? ¿A través de qué vías la actividad del reciclado podría promover la reducción de emisiones? ¿Cómo impacta el cambio climático en la actividad y la vida de los recicladores? ¿El decrecimiento en el uso del plástico y descartables en la producción para reducir GEI puede resultar una opción que permita políticas inclusivas? ¿Resultan los indicadores un desafío importante para fortalecer el reciclaje a partir de medir su impacto en el cambio climático?, ¿qué indicadores resultaría fundamentales medir para dimensionar la cuestión y generar políticas?, ¿cómo deben abordarse tales mediciones?

Con todo lo anterior, ¿qué desafíos de política tiene el sector residuos frente al cambio climático?

PONENCIAS

Alianzas para una Economía Circular Disruptiva en Posadas, Misiones

Sebastian Welsh
Fundacion Banco de Residuos
sebastianpwelsh.spw@gmail.com

En Economía Circular disruptiva (ECD), la inclusión social cumple el rol primordial para que los principios fundamentales de la economía circular (EC) se cumplan se cumplan. Los procesos de ECD coloca los medios de producción en manos de los trabajadores para reparar el medio ambiente y el hábitat donde se desarrollan. La reorganización de los tejidos sociales mantiene el circuito de los materiales residuales en mano de comunidad (Community engagement) cooperativas y trabadores desocupados locales conformando bancos de residuos o materias primas no dependientes del mercado ni la fluctuación de los mercados.

El recupero, la transformación en recursos genera empleos que recomponen y regeneran el hábitat local. Los eco centros desarrollan el conocimiento para las tecnologías y los procesos a nivel experimental. Todos los conocimientos aprendidos en el eco centro son transferidos a Pymes, Cooperativas, clubes de escuelas técnicas, trabajadores informales conformando fabricas sociales para el desarrollo del reciclaje a escala.

El Programa es una Alianza entre el sector público el privado la academia y el tercer sector para favorecer la transición hacia una ECD de forma inclusiva y justa con todos los actores de los ecosistemas de 3R Y 3S (The Economist, 2017).

Está conformado por 3 componentes. Cada uno con su objetivo definido pero interrelacionado. Un banco de residuos en alianza con el sector público y el tercer sector donde se reciben los materiales y son depositados en cuenta digital. Este componente educa capacita, sensibiliza e incentiva a los consumidores a separar en origen, a mejor clasificación en origen mayor recompensa. Dos, un Eco centro es un espacio físico de trabajo a nivel experimental se ejecuta en alianza con la Academia y el sector educativo en todos sus niveles. Los eco centros investigan innovan desarrollan y transfieren soluciones para la gestión de los nutrientes del ciclo biológico y el ciclo técnico.

El ultimo componente representa la fábrica de reciclado donde todos los procesos productivos de reciclaje son desarrollados a mayor escala. Es un espacio de trabajo operativo de gestión de recursos derivados de los residuos, en estas fábricas se desarrollan Eco productos (derivados de la transformación de nutrientes del ciclo técnico) y los Bio productos (derivados de la transformación de nutrientes del ciclo biológico).

El proyecto piloto fue implementado en un Barrio popular periurbano de la ciudad de Posadas, en la Cuenca alta del Arroyo Zaiman. El Barrio carece de servicios básicos como agua potable, saneamiento y recolección de residuos, energía eléctrica con un elevado índice de NBI.

Actualmente el programa cumplió 2 años de proyecto piloto donde todas las unidades de gestión de la fábrica de reciclaje fueron ejecutadas (8 unidades). Se consolido un grupo de trabajo de 10-12 personas en su mayoría mujeres y jóvenes NINI. Se gestionan en estos años un aproximado de 150 toneladas por año de material orgánico e inorgánico. Destacamos el trabajo realizado con gestión de residuos orgánicos, ya que la mayoría de las cooperativas de reciclaje, recuperadores urbanos y empresas de reciclaje no les interesa esta fracción con lo cual el mercado resulta más amplio para las trabajadoras mujeres del reciclaje.

Palabras clave: economía circular disruptiva, bancos de residuos, gestión comunitaria de residuos recursos.

Evaluación Integral del programa Promotoras Ambientales

Vilariño Ramiro
FIUBA
vilarinoramiro@gmail.com

Rearte Romina
Ministerio de Ambiente de la Provincia de Bs As
roarte1908@gmail.com

La irrupción masiva de cartoneros/as en la CABA durante la crisis del obligó a las autoridades a pensar un nuevo rumbo en la gestión de residuos. Desde el 2002, la ley N° 992 derogó una ordenanza que prohibía la actividad e incorporó a los recicladores de base en el servicio público de higiene urbana como prestadores de la recolección diferenciada. Creó un registro de recicladores y fue el antecedente para la Ley 1854 de Basura Cero del 2005 que estableció las pautas para una recolección diferenciada entre corrientes de residuos "secos" y "húmedos". Así se consolida el reconocimiento del "recuperador ambiental" como un actor central en la Gestión Integral e Inclusiva de Residuos Sólidos Urbanos.

Desde entonces se introduce un nuevo mecanismo en la gestión de residuos: la co-gestión entre Municipios y las Cooperativas, en tanto el gobierno contrata, controla, brinda acompañamiento y asistencia, invierte en la infraestructura y provisión de las herramientas necesarias para que las cooperativas puedan llevar a cabo las políticas de concientización, recolección, clasificación y comercialización de los residuos. Si bien queda mucho por mejorar, hoy el sistema consolida como herramienta de inclusión social interesante y efectiva.

Asimismo, todo plan de Gestión Integral e Inclusiva de residuos sólidos urbanos (GIIRSU) prevé una etapa de separación en origen del residuo. Para lograr que exista una ciudadanía comprometida con la acción de separar y disponer adecuadamente, la concientización ciudadana es fundamental y para ello, la promoción ambiental es la acción fundamental que da lugar a una correcta GIIRSU.

Es por ello que nace el programa Promotoras Ambientales como iniciativa de las cooperativas creando un registro de mujeres cartoneras que cumplirían las acciones de promoción ambiental. El programa se sustenta en la restitución de derechos de las mujeres cartoneras, pues si bien las mujeres fueron quienes mayoritariamente ejercían los trabajos de cartonero, el proceso de reconocimiento del trabajo de reciclado desarrollada en la C.A.B.A terminó siendo capitalizado mayoritariamente por varones (GAIA, 2019). De 6332 puestos laborales, el 41% es ocupado por mujeres.

En septiembre 2014 se formaron los primeros dos grupos. Sin embargo, el programa funcionó por iniciativa de las Cooperativas principalmente. Recién a mediados de 2021, con la renovación de los pliegos de recolección diferenciada que fueron objeto de negociación, con tensiones y acuerdos entre los movimientos sociales y el GCBA, se logra institucionalizar el programa "Promotoras Ambientales" dando una estructura específica y presupuesto para fortalecer y ejecutar el programa quedando a cargo de la Subgerencia Operativa de Promoción y Concientización.

En este contexto, este ensayo se constituye como insumo para repensar y fortalecer el programa, en tanto la evaluación del Programa Promotoras Ambientales se realiza con el objetivo de aportar conocimiento que promueva la reflexión tanto sobre el diseño, como la mejora de los diferentes aspectos de la implementación del programa, permitiendo así potenciar los resultados alcanzados y su socialización.

En esa línea, la evaluación con "enfoque sensible al género" busca conocer las causas estructurales de la desigualdad entre mujeres y hombres en el contexto de la intervención y para ello se apoya en el "análisis de género" como marco analítico de referencia. Las expresiones de las desigualdades de género son -en parte-: a) la autonomía económica ya que debido a que las tareas de cuidado, trabajo reproductivo y actividades domésticas aún se realizan mayoritariamente por la población femenina, las mujeres están en una posición de dependencia con relación al jefe del hogar, siendo ésta una de las formas de la violencia de género; b) por otra parte, esta violencia es doblemente prejuiciosa porque

dificulta o inhabilita el acceso de las mujeres al mercado de trabajo (CEPAL, 2004); c) y en cuanto a los patrones de gasto, ya que las mujeres invierten una parte mayor de sus ingresos en el bienestar de los/as niños/as en el hogar, mientras que los hombres tienden a reservar una parte significativa de sus ingresos para el consumo personal; d) en tanto a los niveles de ingresos, la diferencia promedio entre los ingresos femeninos y masculinos en Argentina es del 28,2% (Daless, 2020).

Asimismo, cuando se cruzan las variables género y pobreza se observan mayores desigualdades. En este sentido, se habla de feminización de la pobreza, cuya noción cuestiona conceptos, indicadores y mediciones de la pobreza que impedían ver que había una mayor cantidad de mujeres pobres que la de hombres, una pobreza femenina más aguda que la de los hombres y una tendencia a un aumento más marcado de la pobreza femenina relacionada con el aumento de los hogares con jefatura femenina (Pearce, 1978). Estas dos variables (género y pobreza) se evidencian en el mercado laboral, donde las mujeres pobres se encuentran en una posición de mayor vulnerabilidad. Las tasas de desocupación de las mujeres que viven en barrios populares suelen ser más alta que la de los varones. En la región de América Latina y el Caribe, se estima que hubo un retroceso de más de una década en cuanto a la participación de las mujeres en el ámbito laboral remunerado (CEPAL, 2021).

Por último, estas desigualdades se reproducen no sólo de manera sustantiva, sino también simbólica, transmitiendo conceptos, ideas y aportando a la construcción de las representaciones sociales que impactan en los/as individuos/as. En lo referido al trabajo, inicialmente es percibido como supervivencia y sacrificio, como identidad, como un espacio de disputa, y muy pocas veces como espacio de satisfacción y aporte social. Estas representaciones sociales encontradas, condensan un universo de significados ligados a la multiplicidad de vivencias experimentadas por las mujeres en el proceso de formalización del sistema de recolección de residuos secos en la CABA.

En este sentido, el proceso evaluativo buscó retomar estos conceptos para contribuir con una reapropiación de los resultados del programa por parte de las cooperativas, como así también de generar una relectura de la política pública en carácter de política social para la inclusión social de mujeres pobres. Los supuestos sobre los que se asientan estas afirmaciones, consideran que: a) Las transformaciones en las condiciones objetivas y materiales ligadas al mundo del trabajo inciden en la calidad de vida de las sujetas y sus grupos de pertenencia. B) El cambio de roles y tareas en las actividades económico-productivas modifica las imágenes construidas por las sujetas sobre sí mismas y el entorno que les rodea, en tanto estas mujeres históricamente excluidas cuentan con un trabajo remunerado en el cual se valida y reconoce la experiencia previa vinculada a los residuos; C) Los cambios en las trayectorias laborales modifican o inciden en las dinámicas, prácticas e interacciones dadas en el ámbito del trabajo reproductivo. D) La creación del Programa Promotoras Ambientales y su implementación, incide directamente en la reducción de los aspectos referidos a la feminización de la pobreza y la disparidad que se da en los tiempos destinados a la realización de los trabajos productivos y reproductivos en las familias de las mujeres que pertenecen a él.

Palabras clave: promotoras ambientales cartoneras, educación ambiental, feminismo popular.

Análisis socio-técnico de mapas de los actores vinculados a la gestión de residuos en una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires en dos momentos históricos. Continuidades, discontinuidades, obstáculos y nuevos actores

Acosta María Ailén

Centro de Investigaciones y Estudios Ambientales (CINEA)-CONICET

ailuacosta64@gmail.com

Luciano Villalba

CIFICEN-CONICET / Dpto de Ingeniería Industrial - Facultad de Ingeniería UNICEN

luciano.villalba@gmail.com

La presente ponencia se inscribe dentro del trabajo de una tesis doctoral denominada “Análisis socio-técnico de procesos de valorización de reciclables desde Cooperativas de Recicladores de Base y Grandes Generadores de Residuos: aportes para el diseño colaborativo de un modelo de gestión para ciudades intermedias basado en la Economía Circular y el Reciclaje Inclusivo”. Dicha tesis busca abordar ciertas vacancias encontradas en los estudios que abordan los sistemas de gestión integral de residuos sólidos en grandes generadores dentro del marco de la economía circular y el reciclaje inclusivo. En particular, se encontró que dichos estudios se focalizan mayoritariamente en las grandes áreas metropolitanas. Es necesario entonces profundizar en el estudio de los sistemas de gestión de las ciudades intermedias en nuestro país y ampliar la casuística actual ya que las ciudades intermedias tienen un rol clave en la adaptación al cambio climático y en la transición de la economía lineal a la economía circular. A su vez, se han encontrado vacancias en los estudios respecto al rol de ciertos actores en la transición de la economía lineal a la economía circular. En particular, el rol de los recuperadores urbanos ha sido poco explorado, en particular en la gestión de los residuos y la valorización de materiales que vuelven a los sistemas productivos cerrando así el ciclo de la economía circular. Por último, se encontró una falta de estudios que exploren experiencias concretas de articulación entre recuperadores urbanos y grandes generadores de residuos en nuestro país.

Para ahondar en las vacancias antes planteadas se desarrollará un estudio de caso en profundidad en una ciudad intermedia de la provincia de Buenos Aires. El estudio se realizará en la ciudad de Tandil, ciudad intermedia de la Provincia de Buenos Aires, ya que presenta ciertas características que la hacen interesante para el estudio de caso. Por un lado, como la mayoría de las ciudades intermedias de la provincia, no cuenta con un plan de gestión de residuos sólidos urbanos, aunque sí cuenta con algunas iniciativas y políticas municipales respecto a la valorización de residuos. Por otro lado, desde hace unos años cuenta con una Cooperativa de recuperadores urbanos cuya experiencia de organización se puede considerar exitosa. Además, cuenta con la presencia de numerosos grandes generadores alcanzados por la resolución provincial antes mencionada.

En el marco de esta ponencia, y como primera etapa del trabajo doctoral, se detectaron dos momentos históricos relevantes en la ciudad de Tandil para realizar una comparación de la gestión de residuos. Un primer momento es el período 1996-1998, durante el cual en Tandil se desarrolló una interesante experiencia la cual logró implementar una recolección diferenciada de residuos y la valorización de los mismos por recuperadores urbanos y trabajadores desocupados. Sin embargo, a pesar del esfuerzo y la articulación de múltiples actores (áreas municipales, investigadores, vecinos, recuperadores urbanos, escuelas, ONGs, estado provincial, etc.), esta experiencia no tuvo continuidad en el tiempo. Además, el período 1996-1998 cuenta con un detallado registro del contexto, los actores y los sucesos de la experiencia que se quiso llevar adelante, lo que permite hacer un análisis profundo de este período. El segundo momento histórico es el período actual (2019-2022), en el cual se ha organizado y desarrollado la Cooperativa de Recuperadores Tandil, una cooperativa de recuperadores urbanos perteneciente al Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y a la Federación de Cartoneros, Carreros y Recicladores (FACCyR), con la cual la tesista tiene un vínculo muy cercano por militar allí por varios años. Además, durante el año 2021 el municipio de Tandil junto con la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires desarrolló unas mesas de trabajo denominadas “Mesas del Acuerdo del Bicentenario” en las cuales se reúnen diversos actores de la ciudad para discutir temas de interés definidos previamente. Una de esas mesas trabajó sobre el eje Residuos, buscando poder generar acuerdos respecto al desarrollo de un Sistema de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos.

Para el desarrollo del trabajo se utilizó el enfoque socio-técnico, donde se analizaron las múltiples interacciones entre las tecnologías (artefactos, procesos y organización) y los actores. Para el relevamiento de información, se utilizaron las siguientes técnicas: observación con y sin participación y relevamiento de fuentes primarias y secundarias de información. A partir de la información relevada se desarrollaron dos mapas de actores relevantes vinculados a la gestión de residuos de Tandil, uno de 1996-1998 y otro de la actualidad, basado en la teoría actor-red. Luego, ambos mapas de actores se analizaron, así como sus contextos, desde el enfoque sociotécnico.

Los resultados preliminares del análisis desarrollado respecto a las tecnologías evidenciaron que lo que más se ha modificado de 1996-1998 a la actualidad son las tecnologías de organización, y no tanto así las de artefactos o procesos. En particular, el desarrollo de marcos regulatorios nacionales y provinciales vinculados a la gestión de residuos pero también al establecimiento del denominado Salario Social Complementario han generado un escenario favorable para la organización de la Cooperativa de Recuperadores Tandil, a diferencia del período 1996-1998 donde el marco regulatorio en cuanto a residuos era escaso a nulo y el reconocimiento de un salario a los recuperadores urbanos por parte del estado era algo que aún parecía no contemplarse. Por otro lado, otros resultados preliminares mostraron que en el momento histórico actual hay un marcado aumento de nuevos actores nacionales importantes que influyen en el plano local y en particular favorecen la organización de los recuperadores urbanos y la mejora de sus condiciones laborales.

Palabras clave: reciclaje inclusivo, mapa de actores, análisis socio-técnico, residuos, ciudad intermedia.

Economía Circular en Tucumán: En búsqueda de un futuro (Rol de los Recuperadores Urbanos)

Fátima Figueroa Suárez
Facultad de Filosofía y Letras – Universidad Nacional de Tucumán
martinicaa247@gmail.com

Mariela Beatriz Gerez
Programa EducActiva – Gobierno de la Provincia de Tucumán
marielabeatrizgerez@gmail.com

El presente trabajo tiene como objetivo, contribuir al análisis de la situación de los Recuperadores Urbanos en la Provincia de Tucumán en el contexto de la pandemia, desde la corriente Crítica Social. A su vez vamos a introducir los conceptos de Economía Circular, los recuperadores son elementos claves para hacer frente al Cambio Climático, siendo fundamental incorporar una conciencia ambiental con responsabilidad individual, social y acciones concretas para mejorar el Ambiente.

En la actualidad, para enriquecer las prácticas ambientales de los Recuperadores Urbanos, es fundamental tener en cuenta que son un eslabón clave de la Economía Circular, contribuyen a mejorar el ambiente y reducir el impacto negativo, volviendo a reindustrializar productos que antes eran desechados.

Introducción.

El presente trabajo plantea introducir saberes sobre la situación de los Recuperadores Urbanos en Tucumán y profundizar sobre “Economía Circular” a fin de incorporar experiencias significativas, y profundizar sobre actividades para mejorar el Cambio Climático, lo cual ha traído nuevos desafíos a los procesos de desarrollo económico y social, en particular por parte de los Recuperadores Urbanos en la Provincia de Tucumán, que han logrado organizarse, por ejemplo la Cooperativa “Aquí Nadie se Rinde”. El cambio climático es una realidad y en este contexto actual con las problemáticas ambientales que podemos observar; la Economía Circular es una alternativa para hacer frente al mismo y el trabajo de los Recuperadores Urbanos, en el contexto de la pandemia ha sido fundamental. La Economía circular se define como “aquella en que el valor de los productos y los materiales se mantiene por tanto tiempo como sea posible. Se minimiza el uso de los recursos y la generación de residuos y cuando un producto alcanza el fin de su vida útil, se utiliza de nuevo para crear más valor. Esto puede proporcionar enormes beneficios económicos, contribuyendo a la innovación, el crecimiento y la creación de empleo” (Fundación EU -LAC, 2018).

Objetivos.

Suscitar un espacio de reflexión sobre el rol de los Recuperadores Urbanos e incentivar actitudes de solidaridad desde la Comunidad.

Concientizar a la Comunidad sobre la importancia de la separación en origen, a fin de contribuir a la acción de los Recuperadores Urbanos.

Promover la incorporación de valores éticos y hábitos por el cuidado del Ambiente por parte de los Recuperadores Urbanos.

Marco conceptual.

Según Pablo Schamber, durante la segunda mitad de los 90 se nota una mayor incorporación de gente a la actividad que venía de otros oficios, incluso del circuito informal, de venta ambulante, también gente que trabajaba en la industria de la construcción, quienes fueron perdiendo la posibilidad de encontrar en esa actividad un sustento y vieron en el cirujeo una alternativa posible. “En este contexto de desempleo cada vez más creciente, bueno, esta es una actividad que se presenta como un refugio, y que a diferencia de otras permite medianamente un fácil acceso no es necesario demasiado conocimiento previo ni habilidades, salvo poder caminar y recolectar los materiales”. Es una actividad económica que no requiere de capital ni de contactos y se puede empezar en cualquier momento (Reynals, C., 2002).

Los Recuperadores Urbanos se organizan en “una cooperativa fundada con el propósito de que los trabajadores asociados se beneficien de un cambio fundamental: participar en forma directa y legal de la actividad de recuperación de residuos. A tal fin, los integrantes con experiencia en recolección, se han capacitado y profesionalizado, tratando de generar una actividad productiva, una fuente formal de empleo para los recolectores y su familia, basada en la recolección, separación, reciclaje y comercialización de los residuos sólidos (Reynals, C., 2002).

En este sentido, una contribución a mejorar la problemática del cambio climático, lo podemos analizar a partir de la Economía Circular visto como un modelo de producción industrial y de consumo restaurador. Sustituye el concepto de “caducidad” por el de “conservación”, se desplaza hacia el uso de energías renovables, elimina el uso de sustancias y productos químicos tóxicos que impiden o dificultan la reutilización y el retorno a la biosfera” (Fundación Ellen Mc Arthur, 2014).

Resultados

Podemos decir que a partir del análisis de la situación en la Provincia de Tucumán, en cuanto a los Recuperadores Urbanos, se puede observar un grupo organizado en la Cooperativa “Aquí Nadie se Rinde”, incorporada a la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores, a nivel nacional y trabaja arduamente para mejorar las condiciones de trabajo de los miembros de la misma, que comercializan los materiales y poseen grupos en diferentes sectores del Gran San Miguel de Tucumán, en la sede reciben los materiales y son comercializados para ser enviados a Buenos Aires para su posterior proceso de reciclaje y existe otro grupo de Recuperadores no organizados, que recorren la ciudad de San Miguel de Tucumán (zona centro) y barrios, que no pertenecen a ninguna organización y se manejan solos, juntando material reciclable que luego lo venden en las recorteras que se encuentran en diferentes sectores de la Capital Tucumana.

Conclusiones

En cuanto al importante papel de los recuperadores urbanos, se plantea “la existencia de tendencias y desafíos comunes para la consolidación de un nuevo sistema de gestión de residuos sólidos. Y pueden resumirse en la búsqueda de alternativas que incentiven, reconozcan y valoricen la participación de la población de bajos ingresos en la cadena de generación de valor, lo cual redundaría en la ampliación de oportunidades de inclusión económica y social de los recolectores de residuos sólidos” (Márquez, P. y Otros, 2010).

En la Provincia de Tucumán, los Recuperadores Urbanos son un factor fundamental en la Economía Circular.

Palabras clave: economía, circular, recuperadores, urbanos, cooperativa.

El trabajo de las cooperativas de recuperadores/as y la extensión universitaria en tiempos de Covid-19. La experiencia del Programa Economía Social y Ambiente de la UNCuyo

Analía Viviana Paredes
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNCuyo
esauncuyo@gmail.com, avparedes.85@gmail.com

Débora Vitaliti
Secretaría de Extensión y Vinculación- UNCuyo
dvitaliti@gmail.com

Victoria Pasero
UNCuyo
victoriapasero@gmail.com

En el presente trabajo nos proponemos exponer la experiencia en contexto de pandemia COVID-19 del espacio institucional Economía Social y Ambiente (ESA en adelante), puesto en marcha en el año 2014, en el marco del Área de Innovación Social dependiente de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Cuyo.

Programa Economía Social y Ambiente: Objetivos y metodología

En el programa ESA trabajamos con organizaciones sociales y organismos del estado nacional, provincial y municipal con el fin de articular políticas y acciones inclusivas para quienes forman parte de la Economía Social y Solidaria de la provincia de Mendoza. Uno de nuestros objetivos es acompañar los procesos de organización de cooperativas de Recuperadores/as Urbanos/as y fundamentalmente, fortalecer y visibilizar el rol de promoción ambiental que cumplen las cooperativas.

Nuestra modalidad de trabajo busca adaptarse a las lógicas y tiempos de trabajo territorial-comunitario, de manera que las actividades las planteamos en conjunto con las organizaciones y se van transformando en función de una evaluación continua de proceso. Para ello, nuestra premisa en el vínculo con las organizaciones se fundamenta en el "saber estar" y "permanecer" en el trabajo junto a las organizaciones sociales y la importancia de los cuidados y su cotidiano ejercicio en las prácticas de extensión.

El sector de recuperadorxs de Mendoza: estrategias colectivas para enfrentar la crisis sociosanitaria.

En nuestro país, en contexto de la pandemia Covid-19, las primeras medidas restrictivas para la prevención de contagios, en particular el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 297/2020, determinaron cuáles eran los sectores esenciales. Del decreto se podía deducir que la actividad de lxs recuperadorxs estaba exceptuada por el inciso 16 "Recolección, transporte y tratamiento de residuos sólidos urbanos, peligrosos y patogénicos". Pero en la práctica lo que sucedió en las dos primeras semanas fue que el sector organizado no pudo trabajar, tanto porque los acopiadores estaban cerrados como porque los/as recuperadores/as eran detenidos/as en la calle. Esto repercutió directamente en su sustento económico porque no podían acceder a su objeto de trabajo, los residuos.

"Quédate en casa" no fue una posibilidad para el sector de recuperadores/as con esta consigna se puso en juego su vida. No salir a la calle significó no tener para comer. En este escenario los/as recuperadores/as organizados/as en cooperativas tuvieron más herramientas para enfrentar la pandemia y más que nunca se puso en valor los vínculos construidos con diferentes actores, las redes de solidaridad e intercambios. En la Provincia de Mendoza las organizaciones nucleadas en la Asociación de Cooperativas de Recuperadores de Mendoza (ACRUM) se comunicaban para asesorarse sobre prácticas de prevención del COVID, gestión de permisos de circulación y precios de venta de los materiales.

Actividades de extensión de la UNCuyo en pandemia: el compromiso de construir una sociedad más igualitaria

En pandemia el personal de apoyo académico también estuvo trabajando. Tal es así que el Área de Innovación Social redactó y solicitó la aprobación del protocolo para la realización de actividades de extensión en pandemia. En este contexto se suscitaron circunstancias en las cuales era necesaria la presencia activa y comprometida de la comunidad universitaria para enfrentar situaciones problemáticas. Esta situación requirió de una respuesta elaborada en conjunto por todos los actores involucrados en el proceso de extensión universitaria, construyendo un análisis situacional y respuestas de organización colectiva. Sobre esta base se desarrolló la “Campaña Extendiendo Redes” que consistió en colectas de alimentos y ropa de abrigo para su posterior donación y la instancia de trueque de juegos elaborados con materiales reciclables a cambio de alimentos en el día de las infancias. De esta última propuesta, emergió el Proyecto Laboratorio de Juegos, como una instancia de trabajo colaborativo entre cooperativas de recuperadores/as para la elaboración de juegos con materiales reciclables para su comercialización.

Resonancias de la VII Jornada Provincial de Recuperadorxs de Mendoza

La VII Jornada Provincial de Recuperadorxs de Mendoza realizada el 04 de diciembre de 2021 en el departamento de Luján de Cuyo estuvo organizada por el Programa Economía Social y Ambiente de la Universidad Nacional de Cuyo, la Dirección de Emprendedores del Ministerio de Economía y Energía, la Subsecretaría de Desarrollo Social del Ministerio de Salud, Desarrollo Social y Deportes, la Municipalidad de Luján de Cuyo y la Asociación de Cooperativas de Recuperadores Urbanos Mendoza (ACRUM). Participaron referentes de la gestión municipal, del sector académico y privado junto a siete cooperativas de recuperadorxs de Mendoza. La jornada tuvo como objetivo generar un espacio de encuentro entre las organizaciones de recuperadores/as, visibilizar su trabajo y promover espacios de formación que aporten a la labor de las cooperativas.

Uno de los temas de formación fue el Proyecto de Ley de Envases y lo resonante fue la falta de información y desconocimiento en el sector. Sin embargo, en esta aproximación surgieron algunas preguntas: ¿quién/es administra/n los fondos? ¿Cómo llegan estos fondos a los colectivos sin figuras legales? ¿Las empresas envasadoras van a trasladar este costo a los/as consumidores/as? ¿Las empresas envasadoras que desarrollan proyectos de “reciclaje inclusivo” van a estar exceptuadas de pagar el costo de sus envases?

Para finalizar, elegimos terminar con estas preguntas sin respuestas y citar a Paulo Freire “La cabeza piensa allí donde los pies pisan” y concluimos con la certeza de seguir generando espacios de reflexión y trabajo territorial por una sociedad más justa e igualitaria.

Palabras clave: cooperativas de recuperadores/as mendoza, extensión universitaria, pandemia covid-19, estrategias colectivas, desafíos.

Una experiencia de recuperadores organizados: El esquema de reciclado de la Cooperativa de Carreros y Recicladores La Esperanza. Ciudad de Córdoba

Guadalupe Meyer Paz

Cooperativa de Carreros, Cartoneros y Recicladores La Esperanza

guadalupe.meyer@mi.unc.edu.ar

La presentación propone una descripción y reflexión teórica sobre el proceso autónomo de reciclado con inclusión social de la Cooperativa de Carreros y Recicladores La Esperanza en la Ciudad de Córdoba.

Contextualización

Actualmente, la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) en la ciudad de Córdoba tiene grandes deficiencias, ya que existe una brecha entre la realidad y lo estipulado en la ordenanza 12648, marco regulatorio de la misma. En esta ordenanza se establecen principios, objetivos y planes en relación a la reducción en la generación de residuos, la separación selectiva, la recuperación y el reciclado, que no se cumplen. De este modo el principal destino de los residuos que se generan en la ciudad, alrededor de 60 toneladas mensuales, es su disposición final en el relleno sanitario de Piedras Blancas. A este sólo le quedan meses de vida útil. Al mismo tiempo, la falta de un sistema integral de gestión de residuos promueve la generación de basurales a cielo abierto, se estipula que son más de 250, que impacta en las condiciones de salud de la población, la calidad de vida en general y en la contaminación del medio ambiente. Históricamente nunca se superó más del 0,5 % de reciclado a nivel del gobierno municipal.

La recolección diferenciada domiciliaria no es efectiva y las campañas de separación en origen son esporádicas y aisladas. El gobierno municipal no le da participación efectiva a los recuperadores urbanos y sus organizaciones, que han demostrado que donde se los incluye en sistemas GIRSU logran aumentar los volúmenes de recuperación.

En relación con el marco normativo, la ordenanza 12648 regula la Gestión integral de Residuos Sólidos Urbanos en Córdoba. La misma contiene una serie de principios como: de gestión integral de la RSU, de basura cero, de ciudad limpia, de inclusión social, de valorización, entre otros. Del mismo modo, la actual gestión continúa utilizando como marco de sus políticas de GIRSU al Programa Recuperando Valor. Este consiste en un sistema de recolección de residuos (diferenciados o no) concesionado a las empresas privadas URBACOR, LAM y LUSA en zona norte, sur y centro respectivamente. (Mingorance y Meyer, 2021)

Recuperadores organizados

Para los recicladores informales, la basura es su actividad laboral y fuente de supervivencia. Se construyen múltiples imaginarios de los mismos, frecuentemente son percibidos como gente sucia, peligrosa, que desordena el espacio público por lo que, con frecuencia, ven obstaculizadas sus actividades de recolección. En los países del sur global, el reciclaje siempre ha sido una estrategia de vida para los más pobres y excluidos en la ausencia de un sistema de seguridad social, y actualmente es la principal actividad de las personas socialmente excluidas (Solis, 2017 p.42).

El fortalecimiento de las redes asociativas de recicladores locales, nacionales y globales es la base fundamental para la reivindicación de condiciones laborales dignas y derechos sociales, económicos y políticos. A través de estos procesos de cooperativización o asociación, no solo que todos los actores de la economía informal del reciclaje tienen mejores condiciones económicas de comercialización venta, sino que es más factible demandar su inclusión dentro de las políticas públicas de gestión integral de residuos (Idem p.46).

Los recicladores de base han ido construyendo un trabajo colectivizado, una organización gremial y logrando un reconocimiento de su función socio-ambiental. Esto ha significado también un avance en su reconocimiento y valoración social y política por parte de los gobiernos y las comunidades. (Giesen, 2017 p.166)

El esquema de reciclado de la Cooperativa La Esperanza

La Cooperativa La esperanza nació en 2010 con el propósito de trabajar colectivamente en la inclusión social y protección integral de los derechos laborales de sus trabajadores: carreros y recicladores.

Desde un comienzo, la construcción de la organización estuvo marcada por abarcar una gran extensión territorial, congregando carreros y recicladores de distintos barrios de la ciudad para formar parte de la misma. A la par, comenzó un proceso de lucha para la visibilización y el pedido de formalización al estado. La Esperanza fue la impulsora de la creación de la regional cordobesa de la FACCyR-UTEP, en el año 2016, desde donde se ha venido construyendo una demanda común que sintetiza las necesidades de los trabajadores de esta rama en la provincia.

Se cumple un año desde que comenzó a funcionar el esquema de reciclado propio de la cooperativa. La corriente de residuos trabajados en dicha planta es la fracción seca de los mismos, principalmente celulósicos. Dichos residuos son principalmente generados por industrias, comercios, instituciones educativas, y fundaciones. El sistema funciona mediante un esquema de nodos para la autogestión de los RSU-FS que recupera, que le permite: proveer de material a la planta y desarrollar un esquema logístico más eficiente; ofrecer a la mayor cantidad de recicladores no organizados poder comercializar colectivamente y mejorar el precio de venta de sus materiales, como así también asociarse a la cooperativa e incluirlos en programas nacionales como el "potenciar trabajo", hacer entrega de indumentaria y de equipos de protección.

Los nodos son puntos de acopio intermedio, donde se disponen de manera transitoria materiales recuperados por los recicladores, se les da un primer acondicionamiento para luego ser transportados semanalmente a la planta de procesamiento de la cooperativa. Por el momento están en domicilios o espacios propios de compañeros referentes de la cooperativa. Hay entre 5 y 30 recuperadores vinculados a cada nodo.

Reflexiones finales

A través del esquema de reciclado generado por la Cooperativa La Esperanza hemos logrado generar un sistema que nos permite acercarnos a recuperadores que trabajan de manera independiente para incorporarlos al esquema y que eso signifique condiciones laborales más justas en lo concreto.

Además, logramos autonomía para comercializar de manera directa con la industria lo que impacta en las posibilidades de ofrecer los mejores precios a los recuperadores.

Finalmente, aspiramos a ampliar el esquema para continuar con el trabajo que venimos realizando de manera colectiva en la búsqueda de condiciones laborales justas para los recuperadores.

Bibliografía: Giesen, E. (2017). Movimientos sociales y ciudad: organización, resistencias y construcciones en torno a la basura. *Ecología política de la basura*, 161.

Solíz, M. F. (2017). ¿Por qué un Ecologismo Popular de la basura? *Ecología política de la basura. Pensando los residuos desde el Sur*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala/Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, 19-50.

Palabras clave: cooperativismo, reciclado, inclusión social, recuperadores, autogestivo.

Residuos Sólidos Urbanos para prevenir la electrocución de las aves rapaces

Beatriz Martínez Miranzo

Centro para el Estudio y Conservación de Las Aves Rapaces en Argentina (CECARA-UNLPAM) y
Fundación Karú Mapú
beamiranzo@gmail.com

Mariana Ruiz Espindola

Fundación Karú Mapú y UNLPam
mariana.espindola@unlpam.edu.ar

Anabel Sarán

Agencia de Investigación Científica - Sede Santa Rosa – CONICET
saran.anabel@gmail.com

La cantidad de residuos sólidos urbanos (RSU) anuales que se generan en nuestro país asciende aproximadamente 16,5 millones de toneladas anuales. De ellos, la gran mayoría son plásticos de un solo uso. Desde la Universidad Nacional de La Pampa se lleva a cabo el programa UNLPambiental para reducir, reutilizar y reciclar estos plásticos que 35 municipios de la Pampa acopian en Eco- botellas. Gracias a la convocatoria de proyecto federal de innovación (PFI 2021) lanzada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, la fundación Karú Mapú y el Centro de Estudios y Conservación de las Aves rapaces en Argentina (CECARA) en colaboración con La Universidad Nacional de la Pampa, la Agencia Provincial de Energía (APE) y el Ministerio de la Producción de La Pampa, presentaron su proyecto “Reutilización de Plásticos provenientes de Residuos Sólidos Urbanos para la Producción de Dispositivos Anti-electrocución para líneas de distribución de energía de baja y media tensión” Este proyecto plantea el primer desarrollo productivo en la Provincia de La Pampa que transforme residuos sólidos urbanos (RSU) en nuevos productos, teniendo a su vez como destino final de producción a la propia demanda local. Por otra parte, la producción de aisladores y crucetas con materiales no-conductores en forma local y a gran escala a partir del reciclaje de RSU permitirá atender adecuadamente la problemática ambiental que plantean los tendidos eléctricos que afecta especialmente a las rapaces, y es una de las causas de mortalidad para el Águila del Coronada o del Chaco que se encuentra en peligro de extinción.

Desde el año 2019 la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam), trabaja en un programa de gestión de residuos dentro de la Universidad, lo cual contagio a distintas localidades de la provincia a comenzar a trabajar en esta problemática, a través de convenios de colaboración mutua, más de 35 municipios participan del proyecto UNLPambiental, recolectado Eco-botellas, estas son botellas plásticas que en su interior contienen plásticos de un solo uso provenientes de envoltorios de distintos productos de consumo diario. Estas Eco-botellas son entregadas por cada municipio a la UNLPam y desde allí se trasladarán a la planta de tratamiento de residuos plásticos de la Fundación Karú Mapú en la localidad de Santa Rosa.

Una vez en planta, los plásticos son clasificados, el plástico PET se dona a la Cooperativa Brote Popular, perteneciente al MTE y los plásticos como HDPE, LDPE y PP a través de un proceso que va desde la clasificación inicial, luego se agrupa o tritura dependiendo de la densidad del plástico y una vez que se obtiene el material en forma de pellets a través de un proceso de termofusión se inyectan en distintos moldes para crear el prototipo de crucetas y aisladores planteados en el PFI 2021.

Debido a la gran cantidad de localidades que colaboran con el proyecto y el gran volumen de plástico que se encuentra en los distintos puntos de acopio distribuidos en toda la Provincia de La Pampa es que también participamos de una convocatoria llamada PROCODAS (Proyectos de Tecnologías para la Inclusión Social) donde se creará mobiliario urbano para personas con movilidad reducida, para este proyecto contamos con la participación del Centro Terapéutico Solar de la localidad de Santa Rosa, que es el lugar donde asisten las personas que serán beneficiarias de este tipo de mobiliario.

Para darle un valor agregado a los productos que pretendemos fabricar es que se están realizando distintos tipos de análisis químicos para comprobar si los materiales son resistentes a la radiación UV, si los plásticos luego se pasan por el proceso de termofusión pierden algún tipo de aditivo que contiene

el envoltorio original, estos análisis son llevados a cabo en el laboratorio de forense ambiental, perteneciente a la Agencia de Investigaciones Científicas (AIC), dependiente del Ministerio Público Fiscal de La Provincia de La Pampa.

Palabras clave: residuos, ecobotellas, electrocución, aves, conservación.

Recicladores de residuos en el territorio del Área Metropolitana de Buenos Aires: análisis de modalidades de trabajo y relaciones laborales para el diseño de políticas públicas

Santiago Sorroche
CITRA/CONICET-FFyL/UBA-FACSO/UNICEN
sorroche.santiago@gmail.com

Sabina Dimarco
Conicet/ICI-Universidad Nacional de General Sarmiento
sabinadimarco@hotmail.com

Mariana Saidón
AAP e IIP, EPyG, UNSAM / CONICET
msaidon@yahoo.com

Pablo Chamber
Conicet-Unq
pjschamber@hotmail.com

En el AMBA, a pesar de que desde 1977 prima un sistema basado en el envío indiscriminado de residuos a rellenos sanitarios, la recuperación y comercialización de residuos reciclables como fuente generadora de ingresos tiene muchos años. Sin embargo, dicha práctica ha sido históricamente percibida como periférica a la gestión pública de los residuos, por lo que ha tendido a realizarse de manera informal y en condiciones de precariedad.

Esta forma de gestionar los residuos se desplegó sin muchas críticas hasta principios del siglo XXI. A partir de entonces, con el aumento sustantivo del número de personas que comenzó a recuperar residuos como modo de subsistencia, empezaron a generarse nuevas formas organizativas que impulsaron demandas en torno a su inclusión en el sector público y la formalización de la actividad. Esto se complementó con los reclamos de otros sectores de la sociedad que demandaban nuevas formas de gestión de los residuos con argumentos ambientales. De este modo, y como consecuencia de estos cambios y los lineamientos de las políticas de los organismos internacionales, desde hace algunos años la recuperación de residuos reciclables comenzó a ser reconocida y promovida desde el ámbito público como parte de la gestión de los residuos, valorando su aporte al cuidado ambiental y al desarrollo sostenible social y económico.

Así, en los municipios del AMBA comenzó a adoptarse un modelo de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) que incorporó la inclusión social, con mayores y menores énfasis dependiendo el caso, procurando adaptar las nuevas iniciativas que surgían en el ámbito internacional a los contextos locales. Esta propuesta, orientada tanto a la minimización en la generación de residuos como a la recuperación y valorización de los que se generen planteó, para estas dos últimas opciones, la incorporación de las/los recicladores como actores clave para su implementación. De este modo, las y los recicladores han ido ocupando un papel cada vez más relevante en el diseño de las políticas de gestión de residuos reciclables.

En función de avanzar en su incorporación, se dictaron normativas municipales, provinciales y nacionales que, en conjunto con programas públicos, promovieron la inclusión de las/os recuperadores, priorizando a aquellos organizados en torno a la figura de cooperativas. Sin embargo, aún queda un amplio camino por recorrer en cuanto al reconocimiento y formalización de esta población, y los resultados de dichas políticas han sido dispares.

En efecto, el modelo GIRSU con inclusión no ha logrado por el momento sistematizarse y extenderse en los territorios, y los resultados ambientales, sociales y económicos aún podrían mejorarse en múltiples casos. Su implementación aún coexiste en tensión con intereses que privilegian y obtienen rentabilidad con el sistema de disposición final indiscriminada de residuos.

Así, a pesar de que la actividad de las/los recicladores constituye un servicio público, ya que tiende a

reducir el impacto ambiental de los residuos a la vez que genera una masa de recursos que facilita el desarrollo de cadenas de valor y empleo, quienes se ocupan de esas tareas continúan en su mayoría trabajando de manera precaria y/o informal. En muchos casos, además, el trabajo se sigue llevando adelante de forma individual, lo que debilita las posibilidades de reclamo colectivo por mayor reconocimiento y mejores condiciones laborales.

En función de lo señalado, nuestro estudio propone brindar una mirada problematizadora de las políticas públicas que abordan la cuestión de la actividad de las/los recuperadores de residuos comercializables, argumentando que muchas veces estas son definidas desde una visión que homogeneiza al sector. Frente a esa tendencia, exploramos las diferentes características de los distintos subsectores que integran el universo de las/los recicladores, para recomendar, también, políticas específicas que consideren las particularidades de cada grupo.

Las/los recicladores se desenvuelven en su actividad en formas individual, familiar o colectiva, recolectando en la vía pública, rellenos sanitarios, basurales o a partir de grandes generadores que les preclasifican los materiales, regularmente o para atender situaciones eventuales; ayudados con bolsones, con carros, caballo, bicicarros, camioneta, etc. También hay quienes realizan la actividad de clasificación en sus hogares y quienes lo hacen en plantas con infraestructura y maquinaria (con mayor o menor grado de tecnificación y complejidad). Sin embargo, estas distintas formas de abordar la actividad no siempre son explicitadas y contempladas en el diseño de las políticas municipales de residuos. Esto deriva en propuestas frecuentemente únicas para problemas y oportunidades diversas.

A su vez, las políticas se dirigen a recuperadores que se encuentran organizados en cooperativas, pero no suelen brindar herramientas para la conformación de esta forma de asociación, ni tender a facilitar o promover la inclusión de nuevos miembros a las organizaciones ya conformadas. Se advierte entonces esa propensión por parte de las políticas públicas a acotar su intervención sobre un sector particular, aquel que ya ha avanzado en procesos organizativos, mientras que desatienden la situación de las/los recuperadores por cuenta propia - posiblemente debido a la fragmentación de esta población-, lo que disminuye, a su vez, las posibilidades de construir una demanda organizada.

En nuestro trabajo proponemos definir las particularidades del sector de las/los recicladores a través de una descripción y análisis de modalidades de gestión de residuos de los distintos grupos, así como las características que denotan la configuración temporal de su actividad.

La indagación se apoya en diferentes trabajos de campo desarrollados por los autores en los últimos años, y en entrevistas recientes con trabajadores recicladores y del ámbito del sector público. Se nutre además del relevamiento de trabajos académicos y documentos institucionales.

Palabras clave: recicladores, inclusión social, residuos, políticas públicas, girsu.

Programa de Recuperadores Urbanos de Godoy Cruz-Economía Circular

Poroyán Noelia

Municipalidad de Godoy Cruz - Secretaría de Desarrollo Humano

noeporoyan@gmail.com

El Programa de Recuperadores Urbanos de Godoy Cruz, dependiente de la Municipalidad de Godoy Cruz, ha logrado un gran impacto socio-ambiental y económico, en los recuperadores y en la ciudadanía aledaña.

Éste surge en el año 2014, donde un grupo de personas que se habían sumado al voluntariado legislativo, realizaron una propuesta a la Cámara de Diputados, la cual era reivindicar a las familias que trabajan los residuos secos; jubilar a los equinos y que dejaran de tirar la carretelera y a la vez ayudarían a cuidar el ambiente logrando buscar más rápido el material para separar, así poder reducir todos los residuos sólidos urbanos. Esto es llevado a cabo por el Diputado Provincial Tadeo García Zalazar, quien acompaña el proyecto.

En el 2016 se lleva a cabo en el Departamento de Godoy Cruz, el Programa Basta de TAS (basta de tracción a sangre), el cual tiene la intervención de 17 Direcciones, y secretarías. Se comienza a registrar los recuperadores urbanos que tiran de la carretela y en una segunda instancia a los carritos a mano. Se obtiene una base de 108 recuperadores de los cuales 70 eran carreteleros, 8 trabajadores del ex vaciadero municipal y 30 carritos a mano. Este registro se mantuvo abierto hasta el 2008.

Se seleccionaron en total 45 recuperadores a los cuales se les propone entregar su carretela y su equino a cambio de una motocarga, siendo 12 mujeres 33 varones, que se capacitaron en mecánica de motos, primeros auxilios, separación de residuos sólidos, alfabetización, Ley Micaela. Una vez aprobada la licencia de conducir, se realiza el acto de entrega de una motocarga a cambio de su carretela y su equino. Los recuperadores urbanos pagan el 1 % del valor de la motocarga. Una vez cancelada se entrega la titularidad de la misma, se hace previamente un comodato de uso.

Los 45 recuperadores urbanos comenzaron a trabajar con los programas de puntos verdes (en el departamento hay 130 puntos distribuidos para que busquen el material seco y limpio), Programa de Separar es Fácil, el cual consiste en la separación en origen de los residuos sólidos urbanos, el cual el municipio realiza la recolección de los mismos de la siguiente forma: Lunes, Miércoles, Viernes y Domingo se recolecta los residuos húmedos y los Jueves son los residuos secos, los cuales se llevan a la Planta Punto Verde Godoy Cruz. En dicha planta los recuperadores urbanos trabajan la separación de los residuos sólidos urbanos del departamento. Cuentan con una cinta, una retroexcavadora, camión, bolsones. Una vez separados los residuos realizan las ventas en las chacaritas del departamento. El dinero recaudado de la venta se divide entre los trabajadores que hicieron la separación. Los recuperadores pertenecen a la Asociación de Recuperadores Urbanos de Godoy Cruz.

Otro de los programas que también trabajan los RU es Ecocanje, el cual consiste en reciclar una cierta cantidad de botellas PET (24 unidades), botellas de vidrio (4 unidades) metal (9 unidades), cartón (1,5 kilos), nos permite poder canjear por dos pasajes de viajes en ómnibus (carga de la Sube). Hoy podemos informar que hemos logrado cargar 8874 pasajes y 6900 kilos de PET y seco en general.

Se está intentando incorporar recuperadores urbanos (carritos a mano) a la Planta para poder mejorar la separación de residuos sólidos urbanos, y así formalizar también el trabajo de los recuperadores urbano que por años vienen haciendo esto.

Palabras clave: economía circular, gestión social de residuos, recuperadoras urbanas empoderadas, primera planta, punto verde gc, asociación de recuperadores urbanos.

Estrategias de tercerización en el complejo productivo de reciclaje de PET en Mendoza

Marcia Panelli
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo
marcia.panelli7@gmail.com

Analía Viviana Paredes
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNCuyo
avparedes.85@gmail.com

En el presente trabajo nos proponemos exponer los resultados de nuestra tesina de grado en la Licenciatura de Sociología. La investigación fue realizada durante el año 2020 y titulada "Trabajo, Producción y Apropiación: estrategias de tercerización en el complejo productivo de reciclaje de PET en Mendoza". A partir del estudio de caso del Proyecto Cartoneros del Fondo Ecosystem de la empresa transnacional Danone en Mendoza, identificamos los actores del complejo de reciclaje de PET en la provincia, describimos la red de relaciones entre dichos actores y analizamos las estrategias de tercerización que emergen y se producen en esta trama, subordinando el trabajo de lxs cartonerxs e invisibilizando la relación capital-trabajo.

Este Proyecto comenzó en la provincia en el año 2012, cuando contactaron a una cooperativa de cartonerxs a fin de presentarles un financiamiento para la construcción y equipamiento de una planta de clasificación de residuos, que finalmente se construyó en el año 2015 en el Parque Industrial de Las Heras. Luego el Fondo se ha involucrado con otras cooperativas de cartonerxs de la provincia, sin embargo, en nuestra investigación, nos centramos en el caso de la primera cooperativa alcanzada por este Fondo, desde los primeros contactos entre los distintos actores hasta el 2020.

Nos referimos al complejo productivo como a un entramado de actores socioeconómicos relacionados al reciclaje. Así también, consideramos pertinente la categoría de tercerización y sus rasgos identificados en diversos trabajos de investigación, para abordar el trabajo de lxs cartonerxs en este complejo productivo: la fragmentación y externalización de una serie de actividades que, en principio, formaban parte de un mismo proceso de producción; la utilización de terceros, en su forma más recurrente empresas especializadas, para su ejecución; y la coordinación de todos ellos por parte de la firma principal, que, a pesar de la disgregación del ciclo productivo, mantiene así el control de todo el proceso. Estos rasgos ordenaron nuestra pesquisa presentándose de un modo específico y diferenciado en el caso en estudio. Esto nos permitió dar cuenta de su complejidad y, asimismo, comprender la forma que toma la fragmentación de este proceso productivo, a diferencia de la clásica externalización de actividades.

El proceso de reconocer dichos rasgos nos permitió documentar el modo que toma la tercerización en relación a una cooperativa de recuperadorxs urbanxs, realizando un aporte a la discusión acerca de la reconfiguración de las herramientas de las empresas transnacionales para la valorización y acumulación del capital. En este sentido, observamos la importancia de la presencia de un tercero especializado para la estrategia de tercerización. Los hallazgos de la investigación dan cuenta de que la estrategia de la empresa transnacional, consiste en generar alianzas con fundaciones, otras empresas, instituciones técnicas y el Estado en sus distintos niveles, para incidir en la organización y el control del proceso productivo de recuperación y reciclaje de materiales. De aquí surge una trama de terceros de distinta índole con una Fundación como actor clave para organizarla, a diferencia de la clásica empresa tercerizadora.

La reconfiguración de la estrategia del capital en la que se enmarca este estudio, cobra fuerza en los años '90 con el discurso de la Responsabilidad Social Empresaria, que se instaura como hegemónico con el Pacto Global de la ONU. El andamiaje conceptual ligado a la economía circular, la sostenibilidad y el reciclaje inclusivo se presenta como funcional a esta estrategia.

Palabras clave: complejo productivo de reciclaje, trabajo cartonerx, tercerización, estrategias empresas transnacionales, apropiación.

Abriendo la “caja negra” de la Economía Circular en Argentina: relevamiento analítico de experiencias desde un enfoque socio-técnico

Lic. Agustín Bidinost
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
bidinost88@gmail.com

Lic. Oliver Davenport
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
oliverdavenport10@gmail.com

Lic. Ana Mazzino
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
anitamazino@gmail.com

Lic. Sergio Daniel Ferraro
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA
ferraroseriodaniel@gmail.com

Mg. Blas Amato Uriburu
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
blas.amato@gmail.com

Dr. Lucas Becerra
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
lucas.becerra@unq.edu.ar

Dr. Sebastián Carengo
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
sebastian.carengo@gmail.com

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados preliminares de un relevamiento de experiencias de Economía Circular presentes en la Argentina actual. Dicho relevamiento se enmarca en un proyecto de investigación científico-tecnológico (PICT “Innovación y Economía Circular para el Desarrollo Inclusivo y Sustentable. Diseño de tecnologías de proceso y organización para la gestión integrada de residuos entre cooperativas, empresas privadas y municipios en Buenos Aires, Córdoba y Mar del Plata”). Este proyecto es producto de la articulación entre unidades académicas de investigación de diferentes universidades nacionales: el Instituto de Estudios Sobre la Ciencia y la Tecnología (IESCT- UNQ), el Programa Institucional Interdisciplinario de Intervención Socio Ambiental (PIDIISA-UNQ), y el Programa de Hábitat y Ciudadanía de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Mar del Plata (PHyC-UNMdP).

Entre los promotores de la Economía Circular, existe un relativo consenso en definir a la Economía Lineal como un modelo basado en “tomar, hacer, desechar” grandes cantidades de materias y energías baratas de fácil acceso. En este sentido, la Economía circular se presenta como una alternativa opuesta al modelo lineal: se trata de un modelo restaurativo y regenerativo, que trata de que los productos, componentes y materias mantengan su utilidad y valor máximos en todo momento, distinguiendo entre ciclos técnicos y biológicos. Este nuevo modelo económico trata en definitiva de desvincular el desarrollo económico global del consumo de recursos finitos (Ellen MacArthur Foundation, 2018).

Más allá de estas definiciones básicas, en la actualidad “economía circular” resulta un término polisémico y en disputa (LabIEC, 2020), incorporado como criterio de autoadscripción por un conjunto heterogéneo de actores, incluyendo desde grandes corporaciones multinacionales, hasta PyMES y cooperativas de trabajo. Así, el término se vincula a un conjunto de prácticas y sentidos muy disímiles, involucrando incluso intereses y posiciones contrapuestas.

Considerando la flexibilidad interpretativa en torno al término “economía circular”, es preciso avanzar en

una caracterización situada del universo de experiencias que la componen en Argentina, a fin de poder dar cuenta tanto de las semejanzas como de las particularidades que evidencian respecto del enfoque estándar. En forma complementaria, nos interesa indagar acerca de los aportes y limitaciones del enfoque en función de la generación de dinámicas de desarrollo inclusivo y sustentable en nuestro país. Así, una primera labor encarada en el marco de este proyecto es la construcción de un relevamiento y caracterización analítica de este universo que permita contar con un primer panorama de conjunto, que incluya además de criterios derivados de una tipología básica (tipo de organización, localización, alcance, etc.), una caracterización específica de los desarrollos tecnológicos involucrados en estas experiencias. En función de ello, recuperamos como marco teórico-metodológico el Análisis Socio-Técnico, un enfoque analítico multidisciplinar que es producto de la triangulación teórica entre la Sociología de la Tecnología, la Economía del Cambio Tecnológico y el Análisis de Políticas. Desde este enfoque, la tecnología es definida un conjunto de acciones (cognitivas, materiales y prácticas) realizadas de manera consciente por los humanos para alterar o prolongar el estado de las cosas (naturales o sociales) con el fin de que desempeñen un uso o función (Thomas, Becerra y Bidinost, 2019). Esta perspectiva amplía la definición de tecnologías "más allá" de los artefactos, incorporando también repertorios de conocimientos, formas de organización y/o marcos regulatorios, entre otros elementos que no suelen asociarse con esta definición. De este modo, el Análisis Socio-Técnico permite interrogar las experiencias de "economía circular" en términos de las interrelaciones entre actores, productos, procesos productivos, conocimientos (tácitos y codificados), regulaciones, constitución ideológica de los actores, dinámicas de cooperación y conflicto, entre otros elementos de manera socio-históricamente situada.

Dicho en otros términos, los resultados preliminares del relevamiento analítico que compartimos en esta presentación apuntan a empezar a "abrir la caja negra" de la Economía Circular en Argentina a partir de un análisis sistemático y situado de base empírica.

Bibliografía:

Ellen MacArthur Foundation (2018): Hacia una economía circular, motivos económicos para una transición acelerada, Revista VirtualPRO.

LabIEC (2020): Hacia una Economía Circular "desde abajo", pluriépistémica y colaborativa, Buenos Aires: Laboratorio Abierto de Innovación y Economía Circular, Universidad Nacional de Quilmes.

Thomas, H., Becerra, L. y Bidinost, A. (2019): ¿Cómo funcionan las tecnologías? Alianzas socio- técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico, Pasado Abierto, 5 (10). Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/3639>

Palabras clave: economía circular, residuos, relevamiento, tecnologías, análisis socio-técnico.

Sustentabilidad en el departamento de La Paz

Lourdes Barroso
Municipalidad de La Paz
lourdesbarrosoledesma@gmail.com

El Departamento de La Paz se ubica en el este de la Provincia de Mendoza, a 145 km de la Ciudad de Mendoza. Cuenta con una población estimada de 10.886 habitantes al 2021 (Ministerio de Salud, Desarrollo Social y Deportes, 2021). Históricamente, ha sido caracterizado como un lugar de paso, por ser la frontera con San Luis, alejado de todo y en cierta manera como un espacio marginal (IDR, 2007). El Gobierno actual está trabajando fuertemente en cambiar esta realidad (desde dic. 2019) a fin de poner en valor el Departamento, cuya posición es estratégica ya que representa la puerta de entrada y salida de la Provincia a través de la RN n°7.

La Dirección de Ambiente y Ordenamiento Territorial viene trabajando fuertemente en pos de la sustentabilidad del Departamento, en sus diversos pilares. La Paz Recicla (RSU, AVUs, NFU, RAEs; Colillas de cigarrillos, hojas secas y resto de poda), Erradicación de basurales a cielo abierto, Reforestación de arbolado público, Conservación de las Lagunas del Desaguadero, Creación del Vivero Municipal y Embellecimiento de espacios verdes; son los principales ejes de trabajo. En este sentido, se han realizado numerosas intervenciones de mejora en plazas y bulevares, pero es un anhelo de la población paceña contar en su territorio con el Primer Parque Sustentable del Departamento.

Sustentable por sus diversos aspectos: sociales, biofísicos y económicos. Es fundamental en la actualidad y en una zona con las características de La Paz aprovechar con los recursos renovables disponibles (energía solar, vegetación xerófila), no renovables pero reciclables y/o reutilizables, al tiempo que se generan beneficios múltiples como la mitigación del cambio climático y la mejora de la calidad de vida de las personas. Los beneficios socio-culturales, económicos y ambientales de los espacios verdes han sido ampliamente estudiados; entre ellos se puede mencionar: la mejora de la calidad del aire, el filtrado del viento y ruido, la generación de un microclima más benevolente, la reducción del estrés, la creación de un espacio de encuentro para crear lazos sociales, la mejora de la salud física (por estimular la actividad física) y psicológica, la atracción del turismo, generación de empleo y actividades económicas, entre otras.

Con el objetivo de implementar proyectos vinculados al GIRSU de manera integral, progresiva y en etapas, complementando la gestión con el reconocimiento de los recuperadores urbanos que hoy la integran de manera informal, plantea una gestión que fomente la inclusión, la economía circular y el Desarrollo sostenible impulsando la actividad productiva, la inclusión social, económica y ambiental. Se lanzó un Proyecto social de clasificación y reciclaje inclusivo, campaña que contiene separación en origen, recolección diferenciada y erradicación de basurales a cielo abiertos. La separación se divide en orgánicos, reciclables y no reciclables; o bien húmedos y secos. Con brigadas ambientalistas que tiene la conexión directa con el vecino, en sus visitas buscan concientizar a la población de los beneficios del cuidado del ambiente e informan el calendario de recolección por barrio, la frecuencia del recorrido y las formas de acondicionamiento de los residuos.

Los recuperadores recolectan el material reciclable, de acuerdo a los mecanismos utilizados por el municipio que consisten en el servicio puerta a puerta, mediante el cual el material es retirado de las casas, oficinas públicas y empresas, luego llevado a la planta de Clasificación (propiedad del municipio) dónde trabajan un total de 40 personas de las cuales la mayoría son mujeres y personas con discapacidad. Los otros medios de recolección son: los puntos verdes o de entrega voluntaria, colocados en lugares estratégicos, como la plaza principal del departamento, terminal de ómnibus, Arco de Desaguadero y espacios verdes determinados. Es muy importante, en estos casos, que haya un equipo que recepcione el material y dé las indicaciones pertinentes.

Hasta el momento se han recolectado casi 50 toneladas de residuos reciclables distribuidos en plástico pet, vidrio, cartón, papel, envases mixtos, metales, aluminio, y la fracción orgánica de residuos sólidos urbanos. Desarrollando programas de articulación con el objetivo de involucrar a todos los actores de la cadena como hogares, grandes generadores: Instituciones, ONGS, empresas privadas e Industrias de reciclado dónde se obtiene el material para finalizar el circuito; realizando acciones que fortalezcan la

inclusión social de los recuperadores.

A través del financiamiento del Ministerio de Ambiente de Nación se ha incorporado una serie de maquinarias importantes para eficientizar el proceso que hasta ahora era manual.

Se establecieron objetivos que apuntan a la minimización de los residuos que llegan a disposición final a través, de la separación en origen y la recolección diferenciada; tratamiento de transporte y erradicación de los BCA, en favor de rellenos sanitarios con énfasis en la regionalización, dado los elevados costos de inversión. Con las premisas de disminuir residuos, aplicando las 3R (Reducir, Reciclar y Reutilizar) para fomentar la economía circular (nuevas oportunidades de negocio) y el empleo verde.

En cuanto a los residuos orgánicos, hojas secas y resto de poda, se está realizando compost, para el vivero, plazas y espacios verdes.

También se recolectan las colillas de cigarrillos en recipientes especiales puestos en lugares estratégicos con el objetivo de realizar ladrillos ecológicos.

La obtención de material reciclables, en todos los puntos descriptos, permite aumentar la cantidad, mejorando condiciones laborales e integrando a los recuperadores urbanos, así como también, ampliar las corrientes de residuos valorizados, crear infraestructura y acciones asociadas al desarrollo humano integral. Bajo una perspectiva de género y consolidando las redes de intercambio socio comunitario, económico y territorial, mejoran claramente las condiciones laborales tanto a ellos como sus hijos.

Con la ayuda de campañas de concientización en todos los medios y educación en las escuelas de todos los niveles se ve la problemática de manera transversal.

En este sentido, el desafío busca impactar en la conservación de la biodiversidad y el desarrollo local, en el manejo y uso sustentable de los recursos naturales, en el desarrollo rural, patrimonio cultural y turismo sustentable al mismo tiempo que incidir en la reducción de las desigualdades sociales y de las inequidades territoriales.

Palabras clave: gestión integral e inclusiva de residuos sólidos urbanos (giirsu), residuos reciclables, punto verde, valorización, sustentabilidad.

Hacia una economía circular "desde abajo" en Argentina: tensiones entre la privatización y comunalización en la gestión de reciclables

Dr. Sebastián Careno
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
sebastian.carenzo@gmail.com

Dr. Lucas Becerra
LabIEC-IESCT/UNQ-CIC-BA/CONICET
lucas.becerra@unq.edu.ar

El enfoque de la Economía Circular (EC) ofrece una nueva perspectiva sobre la gestión de los residuos y los recursos, desde la cual se propone repensar nuestros actuales patrones sociales y económicos de producción y consumo, fomentando la reutilización y el reciclaje como medio para reducir el impacto de los patrones de extracción de recursos. El enfoque más optimista destaca su potencial para construir una estrategia de desarrollo que permita desvincular el uso de los recursos del crecimiento económico, contribuyendo así al desarrollo sostenible. En este sentido sus promotores, destacan que la EC proporciona una hoja de ruta coherente y factible para operar una transición desde modelos de negocio basados en una economía lineal (extracción-producción-descarga) hacia otros circulares basados en la construcción de bucles que permitan reutilizar los flujos de materia y energía derivados del propio proceso productivo. Esta transición reduciría las tasas de extracción de insumos vírgenes introduciendo las nociones de acción restauradora y regenerativa desde la fase de diseño del producto final y los procesos de producción; así como también, promovería nuevas relaciones de consumo y distribución de bienes, minimizando el uso-desecho individual para favorecer dinámicas colaborativas.

En estos términos la EC se constituye en una poderosa narrativa, que, paradójicamente no deja de ganar impulso, pese a transitar una crisis ambiental sin precedentes que avanza a escala planetaria. En este sentido, entendemos que el poder de la narrativa de la Economía Circular está relacionado con cuatro características interrelacionadas. En primer lugar, renueva la promesa, inicialmente formulada por el concepto de desarrollo sostenible, de lograr una sinergia positiva entre el crecimiento económico y la sostenibilidad socioambiental, incluso en marco de profundas transformaciones en el régimen de acumulación capitalista, en el cual se desactivan los sistemas públicos que tenían por objeto preservar la calidad del ambiente, garantizando la reproducción de la vida en las poblaciones humanas. En segundo lugar, y a diferencia de aquel concepto pionero, establece una línea de acción concreta para materializar la sinergia crecimiento/sostenibilidad, a partir de prácticas disruptivas de (re)diseño de los sistemas productivos "tal como los conocemos", basadas en el uso intensivo de las tecnologías digitales (para el diseño y la comunicación), a partir de las cuales elaborar nuevos ensamblajes entre subjetividades-bienes y servicios-valores y normas, capaces de reorientar los actuales modelos de consumo y bienestar. De manera relacionada, se propone operar sobre una temporalidad y espacialidad más específica, vinculada a transformaciones gobernables a nivel de sistemas de producción y consumo localizados (una fábrica, un municipio), y no sólo a objetivos de acción global más etéreos y difíciles de anclar en el aquí y ahora. Por último, se trata de una narrativa sostenida en casos empíricos "exitosos" ubicados en su mayoría en países centrales, que involucran a grandes corporaciones, y no un puñado de experiencias testimoniales ubicadas en los márgenes del sistema global. Así, a diferencia de los planteamientos filosófico-existenciales del desarrollo sostenible, que abogan por transformar el presente desde una proyección intangible del futuro (para las generaciones futuras); la combinación de las cuatro características señaladas dota a la narrativa de EC de una fuerte ambivalencia, pero al mismo tiempo es limitada, situada y aparentemente accesible. Así, esta narrativa puede ser al mismo tiempo, utópica pero creíble, universal pero situada, conservadora pero disruptiva; siendo muy seductora para los ojos de funcionarios, empresarios, referentes, y por supuesto, también académicos.

En efecto, su amplio y rápido desarrollo en los países del Norte global y China, incluyendo más recientemente a países del Sur global, potencian como efecto la idea que la EC proporciona un punto de referencia global y universal al que converger. En contraste con esta lectura universalista, en esta presentación buscamos aportar a un análisis crítico y situado de este enfoque, atento a las especificidades que esta perspectiva en el contexto latinoamericano. Por ejemplo, considerando las marcadas asimetrías existentes en relación con los países centrales en temas clave como la

desigualdad socioeconómica, la composición de las estructuras económicas, la diversidad cultural de las poblaciones, entre otros. Partiendo de un enfoque de ecología política de los residuos situamos la propuesta de EC en el contexto de conflictos distributivos más amplios (que involucran tanto tensiones por la apropiación de la renta, como por la externalización de los pasivos ambientales derivados de la generación de residuos a gran escala). Para ello, focalizamos en un problema crítico para realizar el análisis: ¿cómo se atiende la cuestión de la formalización del sector de recicladoras/es de base en un marco de EC? Luego, esbozamos dos modelos contrastantes, la privatización de la informalidad, por un lado, y la formalización de la comunalidad, por el otro. De este modo, destacamos hasta qué punto la narrativa de la EC puede utilizarse tanto para profundizar dinámicas de expoliación de espacios, conocimientos y prácticas populares vinculadas a la gestión social de residuos; así como para promover EC "desde abajo" que profundice el reconocimiento y acceso a derechos para el sector de recicladoras/es en un marco de equidad y justicia socio-ambiental.

Palabras clave: economía circular, argentina, recicladoras/es de base, formalización, modelos.

El enfoque de redes para el estudio de cartoneros en La Plata

Patricia Schettini

Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC). Universidad Nacional de La Plata

patricia.schettini@gmail.com

Vanesa Herrero

Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC). Universidad Nacional de La Plata

herrerovanesan@gmail.com

El estudio de movimientos sociales ha creado un campo de análisis abundante en los últimos 20 años - sobre todo en nuestro país- dando lugar a una variedad de estudios empíricos y teóricos significativos. Desde el LIMSyC (Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata) hemos sido testigos y partícipes de este movimiento.

Respecto al caso de cartoneros en La Plata nos permitió estudiar un acontecimiento que, por sus particularidades, admitió un estudio de diferentes acciones colectivas en un período largo de tiempo, a partir de un diseño del tipo longitudinal cualitativo (Caís, Folguera y Formoso, 2014; Schettini, 2021).

Estamos trabajando sobre la dinámica de la contienda (Mc Adam, Tarrow y Tilly, 2005), a partir de la que identificamos episodios contenciosos en la historia de la organización de cartoneros que hoy es el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) en La Plata.

En el estudio identificamos tres episodios desde el 2001 hasta la actualidad: primero (2001-2007), lo que denominamos las organizaciones embrionarias no formales de trabajo colaborativo, y finaliza cuando nace la organización de cartoneros constituyéndose en el segundo episodio (2007-2015).

Finalmente, el tercer episodio (2015 y continua), es la incorporación de la organización local al MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos).

Es objetivo de nuestro estudio analizar la interacción entre los actores y los ámbitos para darle un carácter dinámico que salga de descripciones de conflictos puntuales y permita un análisis de estos episodios en la contienda política, que implica la forma en que diferentes actores interactúan e intervienen en diferentes ámbitos de actuación (instituciones, organizaciones o simplemente la calle) constituyendo campos de actuación. En esta oportunidad presentamos un avance del análisis de esta contienda desde el enfoque de redes.

¿Qué son las redes sociales? ¿Por qué redes?

Las redes sociales irrumpen en nuestra vida y son el tema dominante en lo que va del siglo, convirtiéndose en un elemento de cambio civilizatorio (Reynoso, 2010: 1); la situación actual de las redes sociales será el pretexto para profundizar la conceptualización y poner en crisis los lugares comunes en los que se suele caer –según Reynoso (2010)- a la hora de hablar de organizaciones sociales.

Asistimos a una actualización de las discusiones sociológicas que permiten nuevas reflexiones sobre las teorías de la acción social; observando un desplazamiento del objeto de la sociología a las relaciones sociales, denominando a este grupo de sociólogos como relacionistas (Corcuff, 2015).

El enfoque de redes nos da una base teórica sustancial desde donde analizar relaciones e intercambios que tienen lugar en la organización social y permiten rastrear una red, para entender la dinámica de estas relaciones de resistencia y movilización.

La construcción de la organización social de cartoneros puede ser entendida como el producto del entramado de relaciones y acciones de resistencia, reivindicación y movilización en constante movimiento. Rastreado las asociaciones de actores nos permite entender lo social no como un dominio

especial sino como un movimiento, tal como una red que no está constituida de vínculos humanos solamente sino de instituciones (el estado local, el provincial), de procedimientos (carro a caballo o bicicletas o tirado por las personas), de conceptos (la discusión cartoneros, recolectores o recicladores), de objetos (tipo de basura, tipo de reciclaje), que también tienen capacidad de agencia. Así, estamos reconstruyendo -en cada episodio señalado- en la forma en que se mostraron las fuerzas que terminan seduciendo a los actores, señalando la naturaleza heterogénea de los factores que componen los vínculos sociales. Un actor-red no es una fuente de acción sino el blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él (Latour, 2008:73).

¿Por qué el fluido es más importante que el actor mismo?

Los actores pueden estar asociados de manera tal que hagan a otros hacer cosas y esto se hace generando transformaciones que se presentan en diferentes eventos, que en este trabajo denominamos episodios, en los que se identifican mediadores que transportan la causa (Latour, 2008:156-157). Latour (2008) identifica como el fluido social, en la interacción con el otro termina empujando los acontecimientos.

Utilizamos el modelo descriptivo y epistemológico del rizoma de Deleuze y Guattari (1988) en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación, carece de centro; se refieren a un tipo de raíz que es un tallo subterráneo se distingue radicalmente de las raíces y de las raicillas (...) tiene formas muy diversas desde su extensión superficial ramificada en todos los sentidos hasta sus concreciones en bulbos y tubérculos (Deleuze y Guattari, 1988: 12-13). Esta raíz sin jerarquías, sin principio ni final, les sirve a manera de metáfora para hablar de una sociedad sin sujeto ni objeto donde hay líneas de articulación o segmentaridad, estratos, territorialidades; pero también líneas de fuga, movimientos de desterritorialización y de desestratificación (Deleuze y Guattari, 1988: 10). Estas líneas son flujos y entonces también velocidades, y juntas constituyen un agenciamiento; es una multiplicidad de flujos que al relacionarse con otros hace máquina.

¿Cómo se detectan los flujos y cómo se interpretan?

Lo hacemos a partir de mapeo en el que ubicamos los actantes en función del grado de poder (alto/bajo) y del grado de afinidad (interés/antagónicos o afines/diferentes o ajenos/opuestos) (Villasante, 2015). Las relaciones existentes van componiendo redes que son cruciales para definir la participación de la población en la acción colectiva pero también para el sostenimiento de las acciones en el tiempo y la forma que adopta la coordinación de la acción en una multiplicidad de grupos y organizaciones (della Porta y Diani, 2011).

Bibliografía

- Caís, J., Folguera L.y Formoso, C. (2014) Investigación Cualitativa Longitudinal; Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Cuadernos Metodológicos Nro. 52.
- Corcuff, Ph. (2015) Las nuevas sociologías Principales corrientes y debates 1980-2010 . Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores.
- Deleuze G. y Guattari F. (1988) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia; Valencia: Pre Textos. Traducción José Vázquez Pérez con la colaboración de Umbelina Larraceleta.
- della Porta, D. y Diani, M. (2011) Los Movimientos Sociales. Madrid, España. UCM Editorial Complutense. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Latour, B. (2008) Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Mc Adam D., Tarrow, S. & Tilly, Ch. (2005) Dinámica de la contienda política. Barcelona: Hacer.
- Reynoso C. (2010) "Redes sociales: Usos y cambio cultural", Departamento de Ciencias Antropológicas Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://carlosreynoso.com.ar/redes-sociales-usos-y-cambio-cultural-2010/>
- Schettini, P (2019) "Redes sociales, acciones colectivas y ciclos políticos. Un estudio de caso en un barrio del Gran Buenos Aires". Tesis doctoral Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Villasante T. (2015) Conjuntos de acción y grupos motores para la transformación ambiental. Política y Sociedad, Vol. 52, N°2 pp. 387-408. Disponible en: http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v53.n2.45204

Palabras clave: organización social, cartoneros, redes sociales, dinámica, episodios.

La transición de un proyecto de voluntariado universitario a una comunidad de recuperadores urbanos

Marelli, S.E.

Instituto de Estudios para el Desarrollo Social. UNSE

marellisilviae@gmail.com

Espeche, Maria Eugenia

Técnica de CORESA-FACCYR y Estudiante de Licenciatura en Ecología y Conservación del Ambiente-
Facultad de Ciencias Forestales. UNSE

meugenia.espeche@gmail.com

Pintos, María Soledad

Técnica de CORESA-FACCYR y Estudiante de Licenciatura en Ecología y Conservación del Ambiente-
Facultad de Ciencias Forestales. UNSE

Soledadm.pintos@gmail.com

Con el propósito de realizar una aproximación a la situación en la que se encontraba la gestión de los residuos en la Universidad Nacional del Santiago del Estero (UNSE) y su relación con los recuperadores, en el año 2017 quienes integran esta publicación formaron parte del Proyecto de Voluntariado Universitario S.U.M.A.S.: "Suma tus residuos, Únete al reciclado, Marca un cambio para el Ambiente y la Sociedad" desarrollado por estudiantes y docentes de la Lic. en Ecología y Conservación del Ambiente de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad Nacional de Santiago del Estero-Sede Central, se trató de un proyecto financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias .

En el marco de este proyecto se pudo identificar a un actor "invisible" que formaba parte del circuito informal de reciclaje de la comunidad universitaria, el recuperador urbano. Por ese año surgió la iniciativa de conocer a este actor, su influencia en el circuito de los residuos que se generaba en la institución y en la disposición final de la fracción reciclable. Paralelo a este trabajo, desde el mismo año, alrededor de 10 familias de recuperadores acompañadas por estudiantes miembros de este proyecto, comenzaron a dar origen a la primera comunidad de recuperadores de la provincia. Para identificar a los recuperadores, se emplearon entrevistas semiestructuradas, acompañadas de observación participante. En 2018, el financiamiento del proyecto de voluntariado finalizó, no obstante, quienes formaban parte de SUMAS, pasaron a formar parte de Nuevo Ciclo, una organización que cuenta como línea de trabajo la Gestión de Residuos con Inclusión Social en Santiago del Estero. Se generó alianza con el Oratorio Don Bosco, sitio donde se daría inicio a las Jornadas de Ecomanje con inclusión. En este espacio hasta la actualidad se siguen realizando estos eventos. Es también un espacio de encuentro de donde parten muchos recuperadores para realizar recolección de material reciclable implementando la metodología de trabajo denominada "Recolección Puerta a Puerta".

A mediados del 2020, se consolidó CORESA (Comunidad de Recuperadores de Santiago del Estero), resultado del trabajo colectivo con el MTE (Movimiento de Trabajadores Excluidos) y la FACCYR (Federación de Cartoneros, Carreros y Recicladores). En este proceso de unión y organización por parte de los recuperadores se creó la Rama Cartonera.

En este contexto, el equipo técnico llevó adelante las siguientes actividades:

1. Dar a conocer a los recuperadores que llegaban por primera vez a CORESA las experiencias en otros lugares y las posibilidades de mejora laboral que podrían presentarse si se unen quienes trabajan en el rubro;
2. Realizar trabajo administrativo, gestionar recursos;
3. Preparar material para las jornadas de educación que realizan las promotoras ambientales;
4. Se brindaron espacios de formación para el colectivo cartonero.

Actualmente, más de 300 familias de recuperadores urbanos, distribuidas entre la ciudad Capital, Forres y Los Morales están organizadas en CORESA. Para el año 2021, CORESA fue seleccionada por el Programa Argentina Recicla para mejorar sus condiciones de trabajo, recibió financiamiento para adquirir: maquinaria que mejore el proceso laboral, entendiéndose como tal a: enfardadora, balanza,

indumentaria para los trabajadores y un camión.

El equipo técnico actualmente se encuentra distribuido en las áreas:

1. Comercialización;
2. Coordinación de rutas de reciclaje (recolección); de Promotoras Ambientales (promoción) y de Guías Ecológicos;
3. Diseño de material de difusión y educación;
4. Dictado de talleres de formación;
5. Análisis estadístico y sistematización de información.

Palabras clave: reciclaje con inclusión social.

¿Reciclado con Inclusión Social o Gestión Integral e Inclusiva de los Residuos Sólidos Urbanos? Reflexiones desde un estudio de caso

Herrero Vanesa

Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC). Universidad Nacional de La Plata

herrerovanesan@gmail.com

Torillo Daniela

Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida (LIMSyC). Universidad Nacional de La Plata

danitorillo@gmail.com

En febrero de 2022 se presentó oficialmente la Guía para la Implementación de la Gestión Integral e Inclusiva de los Residuos Sólidos Urbanos (GIIRSU), un documento elaborado por autoridades del gobierno nacional y expertos en la temática a fin de constituirse en una herramienta para que los municipios puedan diseñar políticas integrales de gestión de Residuos Sólidos Urbanos (RSU).

Tomando la clásica idea de GIRSU añade a la gestión eficaz y eficiente de RSU la letra I que representa la palabra inclusión, lo que supone el genuino reconocimiento del aporte de los y las trabajadoras informales del sector.

Esto nos lleva a reflexionar en torno a las nociones de Reciclado con Inclusión Social (RIS) y de GIIRSU. Aunque ambas podrían utilizarse como sinónimos se podría decir que la primera responde a una idea expresada por y emanada de las organizaciones de base de cartoneros/as y recuperadores/as (Fernández Álvarez, 2018). La segunda en cambio daría cuenta de la forma que va tomando en los últimos años la política pública destinada al sector.

En los últimos años los programas y políticas destinados a incluir de alguna manera a quienes ya estaban incluidos informalmente en el circuito de la recuperación de RSU se han ampliado considerablemente. Esto es si entendemos incluidos como ser parte de algo, de un todo. En la clandestinidad, en la ilegalidad, en la informalidad las personas que recolectan la basura urbana para recuperarla, clasificarla y reincorporarla a la industria a través de la comercialización eran y son parte de ese todo (Paiva 2008; Schamber, P y Suarez, F 2007).

Según plantea la guía mencionada:

La GIIRSU consiste en la formalización e inclusión de los recicladores en todas las etapas de la GIRSU, con el propósito de contribuir a la Economía Circular y el desarrollo de sistemas de reciclaje con sostenibilidad económica, social y ambiental que contribuya a la mejora de condiciones de trabajo de los recuperadores urbanos, redundando en un modelo de co-gestión. (pag. 24)

Ahora bien. ¿Cómo se materializa en la vida concreta de los sujetos está inclusión? ¿Cuántas políticas de la GIIRSU realmente llegan a los miles y miles de personas que se dedican a la recuperación de RSU?? ¿A quiénes incluye y/o excluyen los sistemas planteados hasta el momento?

El documento mismo reconoce que las experiencias más exitosas en relación a la inclusión de los RU han sido un logro de sus mismas organizaciones y no tanto de la gestión de la política pública en el asunto. En el caso de nuestro estudio, en el Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) incluye alrededor de 800 personas entre quienes se dedican a la actividad y familiares sobre un total de entre 3000 y 5000 de cartoneros/as del distrito de La Plata. Observamos que las principales políticas con las que cuentan son de índole social: AUH, tarjeta alimentar, SSC. El ingreso y los beneficios que provienen directamente de su trabajo son los más escasos. La Cooperativa Recicladores Unidos no percibe ningún otro tipo de financiamiento ni programa específico, microcréditos o proyectos para la compra de maquinarias, inclusión en el mercado solidario. Los recursos financieros provienen de la venta del material y solo 200 están oficialmente reconocidos por el Municipio como parte de la GIRSU (Saidon 2017). La cooperativa cuenta –a casi cuatro años de su conformación jurídica y física- con cuatro

camiones, dos balanzas, dos auto-elevadores y dos prensas o enfardadoras. El material se vende directamente a tres industrias privadas, no tienen convenios vigentes con empresas estatales.

Entonces, queda abierto seguir pensando ¿De qué hablamos cuando hablamos de reciclado e inclusión social? ¿Las organizaciones sociales comparten la misma perspectiva que la que expresa la política pública? ¿Qué intereses se encuentran en disputa? ¿Qué pasa con aquellos que quedan fuera de toda estructura organizativa? ¿Cómo incluirlos?

Por último, podemos aventurar una hipótesis en proceso: detrás de esta diferenciación se encuentra otra disputa o discusión: la de la economía popular (EP) versus la economía social y solidaria (ESS) (Coraggio 2010; Hintzen 2017). La EP es principalmente la siguen manteniendo en los territorios las organizaciones sociales, sostenida por redes no tan invisibles de participación, liderazgos, solidaridad, comunidad. La segunda es la aspiración de la política pública.

Bibliografía

Coraggio, J.L. (2010). "La unidad doméstica y los emprendimientos de la economía social" en Cittadini, R.; Caballero, L.; Moricz, M.; Mainella, F. (comps.). Economía social y agricultura familiar. Hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. Buenos Aires, Ediciones INTA. En: <http://prohuerta.inta.gov.ar>

Fernández Álvarez, M. I. (2018). "Más allá de la precariedad: prácticas colectivas y subjetividades políticas desde la economía popular argentina". Iconos. N° 62. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/3243/2342>

Grabois, J & Pérsico E (2015). Organización y economía popular. CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular, Disponible en <https://ctepargentina.org/documentos/>

Hintze, S. (2014). "Alcances y desafíos de las políticas públicas para la economía popular solidaria" en Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria (IEPS) La economía popular y solidaria. El ser humano sobre el capital. IEPS-MIES, Quito.

Paiva, V. (2008). Cartoneros y cooperativas de recuperadores. Una mirada sobre la recolección informal. Área Metropolitana de Buenos Aires, 1999-2002. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Saidon, M (2017). El proceso de configuración de las políticas públicas de gestión de residuos en La Plata entre 2002 y 2016; Universidad Nacional del Litoral; Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal; 28; 7-2017; 91-122. Verrastro, España

Schamber, P y Suarez, F (Comp.). (2007). Recicloscopio. Miradas sobre recuperadores urbanos en América latina. Tomo I. Buenos Aires, Argentina. UNGS – Ciccus.

Documentos consultados

Guía para la Implementación de la Gestión Integral e Inclusiva de los Residuos Sólidos Urbanos (2022). Dir. Nacional de Economía Popular. Ministerio de Desarrollo Social. Argentina.

Palabras clave: residuos sólidos urbanos, cartoneros, inclusión social.

Análisis y propuesta de un ante proyecto de ingeniería ambiental para un complejo GIRSU en el Valle Medio de Río Negro

Roberto Nicolás Martínez
CEHaS - UNCo
roberingcomahue@gmail.com

Lázaro Fabián Montiel
CEHaS - UNCo
lazaro_montiel@hotmail.com

Este trabajo se realizó entre 2021 y 2022 como Proyecto Integrador Profesional correspondiente al grado de Ingeniería Civil de los autores, partiendo de información de base provista fundamentalmente por el “Estudio de alternativas de localización del Centro Ambiental Valle Medio de la provincia de Río Negro y lineamientos para la puesta en funcionamiento del sistema de gestión integral de Residuos Sólidos Urbanos” realizado en 2019 a través del Centro de Estudios sobre Hábitat Sustentable (CEHAS) de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo).

Dicho estudio de base surge a través de una concatenación de gestiones originadas desde la entonces Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable del gobierno de la Provincia de Río Negro (actualmente Secretaría de Ambiente y Cambio Climático) en el marco del convenio de cooperación que mantiene la Provincia mencionada con la UNCo. En dicho contexto, el CEHAS asumió el compromiso de determinar la ubicación óptima de un Centro Ambiental GIRSU para la microrregión del Valle Medio a través de un análisis multicriterio, instrumentado en una Matriz de Comparación de Alternativas.

En el presente trabajo, superada la instancia de la localización, se avanzó en el abordaje de aspectos de diseño de un Centro Ambiental para la gestión integral de residuos sólidos urbanos, analizando cuantitativa y cualitativamente variables vinculadas a los lineamientos operativos del sistema, cuestiones legales y normativas, comparativas de sistemas a diferentes escalas, variables asociadas a la regionalización del sistema GIRSU en la microrregión del Valle Medio y la adopción de las premisas de diseño correspondientes, acorde a los criterios adoptados por los autores, para avanzar a posteriori en el dimensionamiento del Centro Ambiental, sus componentes y etapas en función de su vida útil proyectada.

Se desarrolló una propuesta de anteproyecto de ingeniería civil y ambiental funcional a un sistema de gestión integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU) regional compatible con lineamientos locales, regionales y nacionales de estamentos competentes y que considere premisas exigidas por organismos de financiamiento nacional o internacional.

El área de estudio fue la microrregión del Valle Medio de la Provincia de Río Negro donde está considerado promover la implantación de un sistema integrado para la gestión de RSU de los municipios correspondientes. Las localidades alcanzadas por el estudio incluyen Choele Choele, Lamarque, Beltran, Pomona, Chimpay, Coronel Belisle y Darwin, nucleadas junto con la localidad de Río Colorado (que no se incluye en el diseño del Centro Ambiental) en el ENDEVAM (Ente para el Desarrollo del Valle Medio del Río Negro).

Se planteó el análisis de las características de la práctica actual de gestión local de residuos, la caracterización de las localidades incluidas en el proyecto, así como el rol de los organismos provinciales competentes y los lineamientos nacionales como condicionantes del estudio.

Se analizaron los componentes tecnológicos del centro ambiental GIRSU, y se evaluaron las alternativas tecnológicas más apropiadas para cada caso específico.

Se realizó un Estudio Casuístico Expeditivo de diferentes centros de RSU tanto a nivel nacional como internacional con su respectivo análisis de éxito y ajuste entre el funcionamiento proyectado y el real. Se finalizó el trabajo con la sistematización de la documentación del proceso recorrido para obtener la propuesta de ingeniería del Centro Ambiental para el Valle Medio (CAVaM), en la que se incluyó documentación técnica de los distintos componentes, con planos generales de arquitectura y

dimensionamiento de los componentes del CAVaM.

El aspecto más destacado de trabajo es la configuración de un diagrama de flujo y un mapa de procesos adaptado a las diferentes corrientes de RSU que ingresarían eventualmente al Centro Ambiental. Esto permite magnificar y ponderar los impactos de las diversas decisiones de política ambiental local sobre la disposición final de RSU y su consecuente impacto ambiental.

Este trabajo no solo permite contar con un documento base para la regionalización de la GIRSU en la región alcanzada por el estudio, sino que se constituye como un caso demostrativo de la multiplicidad de variables que están involucradas en el diseño de un Centro Ambiental GIRSU.

Palabras clave: residuos sólidos urbanos, gestión integral de residuos, centro ambiental, celdas de relleno sanitario, girsu.

La Red UAGAIS. Universidades Argentinas por la Gestión Ambiental y la Inclusión Social: su rol en el contexto universitario argentino, avances y desafíos

Lic. Esp. Gabriela Lúquez
Instituto Multidisciplinario de Ciencias Ambientales, UNCUYO
lagabijje@gmail.com

Mgter. Cristina Pampillón
RED UAGAIS
cristina.pampillon@gmail.com

Reich, Alejandra
RED UAGAIS
areich@agro.uba.ar

Schneider, Ignacio
RED UAGAIS
ischneider@fiq.unl.edu.ar

La Red UAGAIS fue convocada en 2016 a partir de una reunión realizada a instancias de la UBA, con el objetivo de aglutinar a las universidades argentinas en torno a dos consignas emergentes en aquel entonces: la gestión ambiental y la inclusión social. En el año 2017 en el 1er Foro de Gestión y Educación Ambiental en Universidades, realizado en la UNCuyo, se formaliza la adhesión de las Universidades participantes a través de la firma del Estatuto, dando inicio así a la andadura de esta red. Recientemente, en marzo de 2022, se desarrolló el 2do. Foro de Gestión y Educación Ambiental de las Universidades Argentinas, encuentro realizado en la Universidad Nacional de La Pampa. En dicho encuentro se compartieron experiencias, se renovaron autoridades y comisiones además de impulsar el trabajo en red que se venía sosteniendo a través de la virtualidad mediante un encuentro presencial. Actualmente son 37 universidades públicas y privadas, provinciales y nacionales que conforman la Red UAGAIS.

En cuanto a sus líneas de trabajo, son:

- Residuos
- Eficiencia energética
- Indicadores de sostenibilidad
- Promotores ambientales
- Educación ambiental
- Recursos hídricos
- Áreas naturales protegidas y biodiversidad
- Implementación y capacitaciones
- Ley Yolanda

En relación a la línea de trabajo “Residuos” se presenta un resumen del trabajo realizado en conjunto en la Red UAGAIS:

- a) Protocolo para la Gestión de los Residuos Universitarios en Contexto de Covid.
- b) Resultados de la encuesta realizada en las universidades integrantes de la Red sobre Gestión de residuos en las Universidades argentinas: avances y desafíos.

En relación a esta última, en la semana previa a las Jornadas se realizó una consulta entre las universidades miembros de la Red, a la cual respondieron catorce universidades. Entre algunas de las conclusiones a dicha encuesta destacan:

El 64,3% de las universidades encuestadas respondieron que existe en ellas un área o departamento encargada de la gestión de los residuos.

El 71,4% de las universidades encuestadas respondieron que el sistema de gestión en sus universidades no es uniforme. El mismo porcentaje corresponde a la respuesta afirmativa a la pregunta si se realiza separación en origen de los residuos. Aquellas universidades que respondieron negativamente a la separación en origen, todas manifestaron su intención de implementar a la brevedad dicha separación.

El 64,3% de las universidades encuestadas respondieron que no disponen de datos sobre generación de residuos en sus universidades y el 69,2% no dispone de datos sobre la recuperación de materiales reciclables en sus universidades.

A la pregunta si previo a la implementación de la separación en origen se realizó alguna caracterización de residuos o estimación de la cantidad y/o composición de los mismos, el 83,3% respondió afirmativamente.

El 83,3% de las universidades encuestadas respondieron que entregan sus materiales reciclables a una economía social, aunque sólo un 16,7% realiza un pago monetario por los servicios ambientales brindados.

A la pregunta sobre cuáles son las dificultades para la gestión de residuos con inclusión social en su universidad, algunas de las respuestas fueron: Algunas respuestas:

En algunas localidades no hay cooperativas o no las hay con capacidad operativa (falta de medios de transporte, incapacidad para realizar un servicio regular, las cooperativas no pueden presentarse a licitaciones)

Desconocimiento de las cooperativas y sus propuestas.

Presencia de edificios en varias localidades y falta de cooperativas en todo el territorio.

Debilidad de las economías sociales y falta de empatía de algunos sectores de la comunidad.

La Red UAGAIS, considera que las universidades argentinas son un actor clave en la gestión de residuos con inclusión social, reclama ser un referente no sólo en la consulta, sino también en la toma de decisiones en materia de gestión de residuos con inclusión social y trabaja desde todas sus comisiones para la gestión ambiental y la inclusión social en las universidades argentinas.

Palabras clave: red uagais, universidades, gestión ambiental, inclusión social.

Proyecto UNCuyo SePaRa sus residuos. Balance de 6 años de gestión

Lic. Esp. Gabriela Lúquez
Instituto Multidisciplinario de Ciencias Ambientales, UNCuyo
lagabijje@gmail.com

Mgter. Cristina Pampillón
RED UAGAIS
cristina.pampillon@gmail.com

Tco. Andrés Martín Albarracín
UNCuyo - Secretaría de Extensión y Vinculación
jamartinalba@gmail.com

Tco. Carlos Dávila
Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales de la UNCuyo
carlosdam2005@yahoo.com.ar

Tco. Agustín Tello
Instituto de Ciencias Ambientales UNCuyo
a.tello.roig@gmail.com

Lic. Agustina Spezia
UNCuyo
agus.spezia@gmail.com

Ing. RRNN Ivana Di Paola
ICA-UNCuyo. Programa Residuos
ivanadipaola@gmail.com

El 7 de abril de 2016 se puso en marcha el Proyecto Gestión de Residuos y Recuperación de Materiales Reciclables en la UNCuyo, más conocido por su nombre comunicacional "UNCuyo SePaRa sus residuos". Fue un momento histórico para nuestra universidad, pero también lo fue en el contexto provincial y nacional. Este proyecto impulsado por el Instituto de Ciencias Ambientales de la UNCuyo, apoyado por el Área de Innovación Social y articulado con las unidades académicas del Campus Universitario, DAMSU, Comedor y Residencias Universitarias, Club UNCuyo tiene más de 50.000 usuarios. El proyecto se enmarcó en dos resoluciones del Consejo Superior de la Universidad, por un lado, en la Res. CS 09/2014 sobre la Política Ambiental de la UNCuyo y en la Res. CS 116/2015 del Reglamento de Residuos Sólidos Urbanos de la UNCuyo.

Se detalla cómo fueron los inicios del proyecto y su diseño; la identificación de los distintos actores, diagnóstico de la situación en cada dependencia y en el Campus Universitario, análisis de flujo de los materiales que ingresan como bienes y se transforman en residuos. Posteriormente se describe el proceso de construcción y diseño con sus distintas variables e instancias: experiencia de pesaje y caracterización de los residuos del Campus Universitario, los talleres de diagnóstico con el personal de maestranza de la UNCuyo. Cómo se realizó el dimensionamiento de la estructura para dar servicio a las dependencias del Campus Universitario: diseño y construcción de plataformas de contenedores; diseño e instalación de los recipientes y señalética para las islas de pasillo, islas de oficina, e islas externas. La comunicación del proceso: plan comunicacional, elección de los colores de los residuos. Ensayos de usabilidad. La dimensión social: la decisión política, la fórmula de la contratación por especialidad. Durante la fase de implementación se describen los resultados obtenidos en relación a las cantidades de materiales recolectados y recuperados, los ajustes que se realizan según los resultados de pesajes, caracterizaciones y determinación de la trazabilidad. La situación de pandemia por Covid y el cierre del Campus Universitario. El proyecto Reciclables Ya. El rol del Proyecto SePaRa en la determinación de las ISSOS de Auditoría Interna de la UNCuyo. La conformación del equipo del Programa Residuos: la articulación de los ejes de ingeniería, capacitación y comunicación del programa. Los informes anuales y la comunicación de los resultados de la gestión. La expansión del proyecto a los colegios de la

universidad, a la Nave Universitaria y al Hospital Universitario. Los actuales desafíos y oportunidades: la nueva licitación, las dificultades para el financiamiento. La convocatoria “Iniciativas David Ayala Parrado”.

Palabras clave: uncuyo, residuos sólidos urbanos, recuperadores urbanos, gestión ambiental.

Desafíos y oportunidades para la economía social en relación a los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos

Lic. Esp. Gabriela Lúquez,
Instituto Multidisciplinario de Ciencias Ambientales, UNCUYO
lagabijje@gmail.com

Mgter. Cristina Pampillón
RED UAGAIS
cristina.pampillon@gmail.com

Tco. Andrés Martín Albarracín
UNCuyo - Secretaría de Extensión y Vinculación
jamartinalba@gmail.com

Tco. Carlos Dávila
Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales de la UNCuyo
carlosdam2005@yahoo.com.ar

Tco. Agustín Tello
Instituto de Ciencias Ambientales UNCuyo
a.tello.roig@gmail.com

Lic. Agustina Spezia
Instituto de Ciencias Ambientales UNCUYO
agus.spezia@gmail.com

Ing. RRNN. Ivana Di Paola
ICA-UNCuyo. Programa Residuos
Ivanadipaola@gmail.com

En la actualidad existe una problemática en relación a los residuos de aparatos eléctricos y electrónicos, (RAEE) debido a la informática globalizada o progreso tecnológico durante las últimas 6 décadas que ha ocasionado una importante acumulación de estos materiales en distintos tipos de basurales, vertederos e inclusive cuerpos hídricos receptores.

En Argentina no existe una legislación específica para este tipo de residuos. Simplemente algunas regulaciones que mencionan los mismos y regulan algunas particularidades de ellos, como la prohibición de su depósito en la vía pública o lugares de recolección de RSU.

Por otro lado, existe un sistema para la recolección de la mayoría de estos materiales, funcionando desde hace no más de una década, y convenios más o menos recientes entre los gobiernos locales y otras entidades para facilitar a los particulares lugares de depósito de estos residuos. Sin embargo, existen grandes volúmenes de estos materiales que ya se habían previamente acumulado en el ambiente y, por otro lado, sectores que no tienen información o acceso al sistema de gestión de RAEE. Es por ello que aún se siguen acumulando grandes cantidades de estos materiales en vertederos destinados a los RSU y en otros espacios.

Se debe aclarar que los RAEE son una fuente variada y heterogénea de materiales reciclables, por un lado, materiales metálicos y por otro, materiales plásticos. En relación a los primeros son 100% reciclables y su reciclaje está superando en la mayoría de los casos la producción de los mismos a partir de materias primas debido al gran ahorro energético y un impacto ecológico mucho menor. En relación a los plásticos por un lado hay algunos de ellos que son reciclables como puede ser polipropileno, poliestireno y copolímeros de abs (acril-butadiene-stirene); y en menor medida plásticos que pueden reciclarse ya que por el momento no se dispone de tecnología y mercado para su reciclado.

Los RAEE tienen componentes variados, algunos inocuos y no peligrosos en su forma inicial; en cambio otros componentes pueden ser venenosos, corrosivos, infecciosos, oxidantes, inflamables y peligrosos, de una u otra forma que pueden poner en riesgo la salud del operador y su familia. Por otro lado se destacan avances como la tecnología LED debido a que mayormente los materiales que la componen son reciclables y no peligrosos para la salud de las personas y para el medio ambiente. Entre los RAEE, algunos como los motores eléctricos, ventiladores, aspiradoras, carcasa de lavarropas y pequeños electrodomésticos tienen circuitos integrados que en su mayoría pueden recuperarse con relativa simplicidad.

En estas circunstancias, entra el rol un agente que ha estado presente desde tiempos anteriores a las empresas especializadas en el reciclaje de estos materiales, que son los recuperadores urbanos y las economías sociales; que se han ido creando y desarrollando a la par del crecimiento de la generación de estos residuos. En muchas ocasiones los conocidos como “chatarreros”, debido a que sus comienzos se han dedicado a la recuperación de hierro, acero, cobre, aluminio, y aleaciones no ferrosas que se han reconvertido a recuperadores de RAEE. En cuanto a los recuperadores urbanos en general son familias y generaciones de las mismas compuestas por abuelos, padres e hijos que se especializan en la recuperación de estos materiales ligados a los RAEE e implica un circuito largo de recolección en toda la zona urbana desde diferentes vertederos tanto habilitados como no habilitados. Hay lugares donde empresas destinadas al reciclado no tienen llegada o posibilidades de cumplir con algún sistema formal, económicamente viable de recolección y clasificación. Sin embargo, allí llegan con su ciclo de revalorización de materiales las economías informales.

Por otro lado, existen limitaciones en la acción de estas economías informales, por lo que algunos RAEE a recuperar no pueden ser clasificados y gestionados por aquellos, sino por otros sistemas de gestión. Los motivos son diversos. Por un lado, contienen compuestos muy valiosos que requieren de tecnología compleja como por ejemplo las placas integradas que necesitan complejos tratamientos químicos para su gestión. Por otro lado, existe la peligrosidad en el contenido de algunos de estos RAEE como la presencia de mercurio en los sistemas de iluminación por fluorescencia, que requiere un tratamiento especial para la separación del vidrio y metal de los componentes tóxicos.

Finalmente, las baterías y pilas o sistemas portátiles de energía contienen metales pesados junto con líquidos corrosivos y cáusticos que podrían poner en riesgo la salud de las personas y el medio ambiente. Otros ejemplos más raros y extremos son los RAEE hospitalarios o de centros de investigaciones que pueden presentar contaminantes de riesgos radiológicos, citotóxicológicos o infecciosos y requieren un tratamiento aún más complejo.

Por ello, la gestión de RAEE mediante economías sociales es un desafío, y al mismo tiempo, una oportunidad de negocio.

Palabras clave: residuos aparatos eléctricos y electrónicos, materiales metálicos, materiales plásticos, economía social

Redes entre organizaciones para la economía circular

Keyla Carranza Arotinco
Facultad de Trabajo Social FTS - UNLP
keycarranza14@gmail.com

El presente resumen tiene como objetivo central presentar el trabajo de tesis doctoral, que realicé en el Laboratorio de Investigación Movimiento Sociales y Condiciones de Vida de FTS UNLP, donde estudio las relaciones establecidas entre organizaciones sociales; una papelería que es una fábrica recuperada (FR) y una cooperativa de cartoneros de La Plata problemática que abordé desde la economía circular. Estudios específicos relatan la historia de esta FR para explicar el proceso de la toma, la recuperación y autogestión por parte de sus trabajadores. Esta planta fabril se conformó en 1954 con el nombre "Papelería Victoria" y en 1969 pasa a ser "Papelería San Jorge SAIC". A mediados de los años 80, la fábrica contaba con más de 200 trabajadores, pero a mediados de los años 90 inicia el proceso de deterioro y roturas de las maquinarias por la falta de mantenimiento. A esto se suma la falta de pago de servicios esenciales, por lo que en abril de 2001 se declara en quiebra, dejando en la calle a 70 trabajadores (Papalardo y Sfich, 2011). Luego del proceso de autogestión, el crecimiento del mercado interno y la implementación de varios programas de apoyo de distintos organismos estatales contribuyeron al sostenimiento en el tiempo de esta FR, pero las problemáticas políticas, jurídicas y económicas continúan dificultando su crecimiento (Ardenghi y Adriani, 2014).

Los trabajadores habían vendido chatarra para poder pagar ese primer repuesto que permitió poner a producir una máquina después de varios meses parada. Esa primera compra no era sólo una transacción comercial, era el puntapié inicial de los obreros para volver a llevar un plato de comida a sus casas después de tantos meses sin trabajo. Ya había pasado la toma, las negociaciones con la jueza, las horas interminables de cuidar un edificio desmantelado. Ahora, era momento de ponerse a producir papel, pero con un nuevo desafío, ser una cooperativa autogestionada por sus trabajadores (Aued y Rossi, 2018).

En este escenario, la fábrica pasa a denominarse Cooperativa de Trabajo Unión Papelería Platense (CTUPP). Antes de la quiebra de la fábrica, producían papel para uso industrial y doméstico.

Actualmente, la producción de la papelería es papel reciclado que se compone por papel kraft (papel madera) y papel tisú. El papel madera luego es utilizado para la confección de papel "onda", es un tipo de papel corrugado que es usado para embalaje y el armado de cajas. Por otro lado, el papel tisú fabricado, se produce en color blanco, y es el que luego pasa a ser el papel higiénico comercial. El papel madera también supo ser utilizado para la fabricación de papel para embalar fruta, pero ello cambió a partir de los problemas que tuvo la papelería con los organismos estatales por cuestiones de contaminación (Báez, 2018).

La totalidad de la producción que realizan se destina al mercado interno nacional. Actualmente, la clientela se destacan pequeñas y medianas empresas familiares, sociedades anónimas dedicadas a la producción de papel higiénico en el Gran Buenos Aires, algunas empresas radicadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, demandantes de papel kraft, como así también clientes en Mendoza. Hasta hace poco tenía como clientes a productores del Alto Valle de Río Negro, quienes demandaban papel para embalar fruta.

Ardenghi (2017), la producción a partir de material reciclado comienza en el año 2001, en paralelo con el proceso de recuperación de la fábrica. La producción a partir de papel y cartón reciclados implica que la CTUPP únicamente puede elaborar papel de tercera categoría. Esto ocurre porque el tipo de material procesado requiere un sistema de refinamiento y depuración que la fábrica no posee para poder mejorar la calidad. El mejoramiento de calidad tiene que ver también con el interés que tiene la fábrica de poder cubrir otros mercados que hoy en día no abarca.

Actualmente, los proveedores de materia prima son cooperativas de cartoneros de La Plata y Quilmes, y otros del Gran Buenos Aires e incluso de la C.A.B.A. (Papalardo y Sfich, 2011). Entre 1982 y 2018, La Plata ha enterrado la mayor parte de los residuos (descontando un pequeño porcentaje, que se separaba para su recuperación, y aquellos que se derivaban a basurales) en un relleno sanitario ubicado en el

municipio lindante de Ensenada, manejado por la CEAMSE (Saidón, 2020). Los cartones son uno de los elementos separados por las cooperativas de cartoneros para la recuperación y reutilización.

La gestión de residuos es un elemento central de la Economía Circular (EC), por este motivo en América Latina se han implementado leyes que regulen esta actividad: leyes de responsabilidad extendida del productor, leyes de eficacia de instrumentos legales para la gestión de plásticos y leyes de eficacia de instrumentos legales para la gestión de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (CEPAL, 2021). De esta forma, interesa indagar en la forma en que estas cooperativas proveen materia prima a la CTUPP para la producción de papel reciclado en el marco de la economía circular.

Entiendo que economía circular consiste en preservar el valor de los materiales y productos durante el mayor tiempo posible, evitando regresar a la naturaleza la mayor cantidad de desechos que sea posible y logrando que estos se reintegren al sistema productivo para su reutilización. En este sentido, la EC se constituye como una alternativa atractiva y viable que en el ámbito de la cooperativa papelera lo han empezado a explorar, ofrece una oportunidad de desarrollo, tanto por la creación de nuevas actividades económicas vinculadas con la provisión de bienes y servicios ambientales, como por la transformación de las actividades económicas que ya existen para aumentar su eficiencia para reducir su impacto ambiental.

Todas estas cuestiones permiten avanzar en toda la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y metas que hacen un seguimiento del cambio en los patrones de producción y consumo (Naciones Unidas, 2015).

De la misma manera, en la Jornada de debate con Cooperativas de cartoneros y recuperadores (2016), Marcelo Loto, quien se desempeña como presidente de la Cooperativa de provisión de servicios Reciclando Sueños de La Matanza y participa en la Red Latinoamericana y del Caribe de Recicladores (Red LACRE), manifiesta que se están transformando en servidores públicos, que son quienes tienen información acerca de las especificidades de las empresas, de los elementos y las ventas. Esto se visualiza en la CTUPP ya que, al incorporar la EC entre cooperativas, pasan a ser servidores públicos que, además de generar un desarrollo sostenible colaboran a reducir la contaminación ambiental a partir del reciclaje.

Palabras clave: economía circular, cooperativa, fabrica recuperada, reciclado.

De la carretela a la motocarga. Impacto del programa de recuperadores urbanos "Guaymallén ecológico" (2014-2018)

Verónica Coria

CEPACC Centro de Estudios de Políticas Ambientales y Cambio Climático "Edgardo Diaz Araujo"- FCPyS-UNCuyo

vcoria01@gmail.com

Este trabajo se inscribe en el marco de la tesis de la Maestría en Política y Planificación Social de la autora y en el proyecto desarrollado por el CEPACC, Cambio Institucional y Articulación de Políticas de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en los Municipios del Área Metropolitana de Mendoza (2011- 2019).

Guaymallén es el municipio de la Provincia de Mendoza con mayor población, por lo que genera más volumen de residuos sólidos urbanos (RSU) que el resto de los departamentos. En el vertedero a cielo abierto de la zona rural, donde se depositan parte de los RSU, trabajan grupos de personas reciclando elementos secos. También se pueden visualizar, en la vía pública, personas que realizan la misma actividad, separando material reciclable desechados por comercios y particulares. Un grupo de recuperadores utiliza la carretela (carros tirados por caballos) para el transporte de los mismos, contribuyendo a la formación de micro basurales en terrenos baldíos o reciclando residuos secos.

En el año 2014 el municipio de este departamento llevó a cabo un programa destinado a erradicar las carretelas de la vía pública, sobre todo de la zona urbana, e incorporar a estos trabajadores en un esquema de trabajo formal. Estos recuperadores urbanos (RU), realizaban esta actividad en condiciones de precarización y riesgo y con la participación de todo el grupo familiar en la tarea. Los materiales reciclables recolectados eran trasladados hacia las viviendas de los recuperadores donde hacían una clasificación rudimentaria de acuerdo a los materiales obtenidos que luego trasladaban a las chacaritas a vender. Esto causaba que en sus viviendas se instalara un pequeño microbasural con distintos materiales y con el riesgo de accidentes para ellos y sus familias, y el riesgo en su salud.

El programa denominado Guaymallén Ecológico tuvo como objeto mejorar las condiciones laborales de estos RU, en el trabajo con material reciclable, incorporando una motocarga para el reciclaje con inclusión social.

A partir de la incorporación de estos recuperadores urbanos (RU) en el programa social se logró identificar modificaciones en las dinámicas familiares y también el desarrollo de nuevas estrategias laborales como resultado de la sustitución de la carretela por la motocarga.

Entre los logros obtenidos se visualiza el trabajo en conjunto, la coordinación del mismo, participación de reuniones de equipo para la planificación de la tarea, articulación con otros RU de la Provincia de Mendoza, organización en la recolección y comercialización de los materiales, y la conformación de una cooperativa de trabajo entre otras. También se debe mencionar, como un aspecto que resaltan los RU y sus familias, el cambio en el imaginario social de los vecinos del departamento hacia ellos impactando en la inclusión social. Además, se logró identificar lineamientos a incorporar en las políticas públicas destinadas al sector.

La estrategia metodológica implementada en la investigación fue de carácter cualitativo con un enfoque crítico, a través de entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de documentos. Las fuentes de información lo constituyen los RU que participaron del programa, funcionarios municipales y vecinos del departamento que formaron parte del mismo.

Palabras clave: Impacto cualitativo, Recuperadores urbanos, Inclusión Social, Política pública.

La incorporación de maquinarias en el ensamblaje del Sistema de Recolección Diferenciada: hacia un análisis de la maquinización de la gestión de los residuos

Juan Pablo Tagliafico
UNQ-CONICET/UBA
jp.tagliafico@gmail.com

En esta ponencia se busca avanzar en la comprensión del funcionamiento de los procesos de recolección, clasificación y venta de los residuos sólidos urbanos secos, y las vinculaciones entre estas instancias en la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, nos enfocamos en el caso de una cooperativa de recuperadores que realiza su trabajo en el marco del Sistema de Recolección Diferenciada. Específicamente, desde una perspectiva cualitativa y un enfoque etnográfico, se busca describir y analizar las prácticas de trabajo cartonero en esos procesos y el lugar de las máquinas en dicho ensamblaje. Se considera fundamental ahondar en las formas en que la maquinización es incorporada en la recolección y clasificación de RSU secos, así como también los modos en que los recuperadores incorporan en sus prácticas las redes tejidas por los nuevos agenciamientos. Para esta tarea, en el primer lugar, se busca dar cuenta del trabajo etnográfico realizado en dos Centros Verdes cogestionados por la cooperativa de recuperadores El Amanecer y el Estado local. Se muestra la dinámica que adquieren dichos Centros Verdes en su funcionamiento cotidiano y el modo en que realizan la clasificación del material recolectado en etapas previas. Dar cuenta de esta dinámica que adquieren los Centros Verdes nos ha llevado a diferenciar un segundo ciclo de clasificación que allí se realiza de un primer ciclo de clasificación que se realiza en la vía pública. Mientras que en el primer ciclo se segmenta binariamente, separando desechos y mercancías, en el segundo —a través de distintas fases— se produce una segmentación múltiple que incorpora diversos criterios. Luego, nos enfocamos en el modo en que se organiza y distribuye el sistema de venta colectiva del material a través del cual se segmentan las retribuciones monetarias para los diferentes actores del sistema. Finalmente, entonces, nos centramos en el funcionamiento específico que adquiere el sistema al incorporar mayores niveles de mecanización y automatización en su funcionamiento. Esto, que denominamos proceso de maquinización, al articularse con el (sub)sistema de venta colectiva, nos permite comprender el complejo entramado que ensambla las diferentes instancias que componen el Sistema de Recolección Diferenciada. Se añaden aquí una serie de interrogantes acerca del funcionamiento del sistema al incorporar mayores niveles de mecanización y automatización en su funcionamiento. La incorporación y gestión de estas máquinas se produce de un modo barroco, como un patchwork o cruce de saberes (y poderes), entre los que se entran cartoneros, militantes, saberes técnicos o ingenieriles, científicos, técnicos de la gestión pública y requerimientos de las industrias que llevan adelante los procesos de reciclado.

Se abre entonces una problemática acerca de la maquinización del sistema. ¿Cómo se deciden las incorporaciones de dichas maquinarias a los procesos de clasificación? ¿Cómo se evalúa su participación en el Sistema de Recolección Diferenciada? ¿De qué modo se tienen en cuenta las voces y perspectivas de los actores en el proceso al momento de implementar y evaluar las políticas públicas de gestión de RSU secos? ¿Cómo se agencian estas máquinas con otros objetos que también tienen agencias en el sistema (contenedores o carros, entre otros)? ¿Cómo pueden ensamblarse políticas que apunten a la maquinización y políticas que apunten al sostenimiento y la generación de trabajo? ¿Cómo pueden articularse entonces una política ambiental y una política social con la incorporación de maquinarias que potencien ambas dimensiones? Lo descrito y analizado hasta aquí nos permite comenzar a formularnos estos interrogantes que amplían el campo de indagación a futuro.

Palabras clave: maquinarias, ensamblaje, gestión de residuos, etnografía, residuos.

El papel de las capacitaciones en la gestión del Proyecto “UNCuyo SePaRa sus residuos”

Lic. Agustina Spezia, Ing. RRNN
Universidad Nacional de Cuyo
agus.spezia@gmail.com

Ivana Di Paola
ICA-UNCuyo. Programa Residuos
Ivanadipaola@gmail.com

El Proyecto “UNCuyo SePaRa sus residuos” es el sistema integral de gestión de residuos sólidos urbanos universitarios con inclusión social; impulsado desde el Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Cuyo. Esta iniciativa surge en respuesta a la necesidad de concretar uno de los ejes de la Política Ambiental de la UNCuyo, en una gestión ambiental y socialmente responsable de los residuos, teniendo en cuenta que éstos son una de las mayores problemáticas a la hora de accionar frente a la crisis ambiental actual.

El Proyecto “UNCuyo Separa sus Residuos” tiene como uno de los pilares fundamentales las capacitaciones a todos los actores vinculados a la gestión de los residuos en la UNCuyo, entre ellos mencionamos: estudiantes, docentes, personal administrativo, personal de apoyo académico, maestranzas, ordenanzas y personal de las empresas contratadas de limpieza de todas las unidades académicas y dependencias de la UNCuyo ubicadas en el Campus Universitario. Este universo está estimado en un total de unas 50.000 personas. Una exitosa gestión de residuos sólo es posible con el compromiso y el accionar de todos los participantes del proceso, en sus distintos roles: usuarios, manipuladores, gestores, recuperadores y público en general.

En estas instancias de formación y diálogo se busca que los participantes tomen dimensión de la problemática de los residuos y participen activamente para lograr así mayor compromiso y sensibilización sobre los beneficios ambientales y sociales del proyecto. En base a esto, la primera parte de las capacitaciones se destina al diálogo y a que los participantes compartan sus experiencias en torno a este tópico. Posteriormente, se brinda información general de la crisis ambiental, de la situación de los residuos en particular y se presenta la gestión de residuos efectuada por la UNCuyo desde el Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales.

Finalmente, se hace énfasis en el trabajo que realizan las cooperativas de recuperadores y en el caso de la UNCuyo, el rol de la actual adjudicataria del servicio, la cooperativa COREME Ltda. Resulta movilizador especialmente para el personal de maestranza y limpieza entender que del otro lado del circuito existen personas, trabajadores como ellos, manipulando los residuos y obteniendo así además de unas mejores condiciones laborales el sustento de sus familias.

Las capacitaciones tienen distinto formato según los destinatarios. Para el personal de maestranza y ordenanzas de las dependencias se adopta el formato presencial en grupos de trabajo; en otras ocasiones se realizan sucesivas capacitaciones “express” de corta duración y muy intensivas para personal que no puede dejar sus puestos de trabajo. En todas ellas los contenidos son los descritos anteriormente.

En cuanto a las capacitaciones a estudiantes, desde la implementación del programa se venían realizando capacitaciones presenciales a todos los ingresantes de las distintas carreras de la UNCuyo, el año previo al ingreso se acordaba con las distintas unidades académicas un espacio para la capacitación en gestión de residuos en el Módulo de Ambientación a la vida universitaria. Así desde 2016 hasta el 2020 la mayor parte de los ingresantes a todas las carreras de la UNCuyo recibieron dicha capacitación. A partir del año 2020 y debido a la situación de pandemia por Covid, las capacitaciones continuaron en formato virtual mediante acuerdos con algunas unidades académicas.

Tomando esta experiencia y ajustándose a la nueva modalidad semi-presencial adoptada por la mayoría de las unidades académicas durante el presente curso lectivo se decidió cambiar el formato y transformarlo en un curso virtual integral en el que se profundizan las temáticas abordadas previamente y se agregan nuevas. El mismo se realizará a través de la plataforma de aprendizaje Moodle, con la cual

la universidad trabaja desde comienzos de la pandemia por Covid-19. Esto permite que el alcance sea mucho más amplio y personalizado, garantizando que el 100% de los ingresantes realicen el curso y se formen en la temática. Colaboración de la Dirección de Educación a Distancia e Innovación Educativa de la Secretaría Académica de la UNCuyo.

Se espera que con la participación en el curso de Gestión de Residuos en la UNCuyo les estudiantes nosólo tomen contacto con el sistema de gestión de residuos, sino que adopten hábitos y comportamientos sostenibles para su vida universitaria y para su vida como ciudadanos. Cabe destacar que esta iniciativa de formación integral en la temática ambiental y en gestión de residuos sólidos en formato virtual a ingresantes de una universidad argentina es pionera en la Argentina, sin que exista hasta el momento otra de similares características en el resto de las universidades.

El Proyecto cuenta con un soporte comunicacional mediado por el área de Comunicación de la Secretaría de Extensión y Vinculación y por el CICUNC que acompañan al Programa Residuos para que las capacitaciones y la comunicación sean instrumentos eficaces en la gestión de los residuos en la UNCuyo.

Palabras clave: residuos, capacitaciones, universidad, gestión, virtualidad.

Sistema de gestión y mecanismos de control del Proyecto UNCuyo SePaRa sus residuos, Universidad Nacional de Cuyo

Lic. Esp. Gabriela Lúquez
Instituto Multidisciplinario de Ciencias Ambientales, UNCUIYO
lagabijje@gmail.com

Mgter. Cristina Pampillón
RED UAGAIS
cristina.pampillon@gmail.com

Tco. Andrés Martín Albarracín
UNCuyo - Secretaría de Extensión y Vinculación
jamartinalba@gmail.com

Tco. Carlos Dávila
Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales de la UNCuyo
carlosdam2005@yahoo.com.ar

Tco. Agustín Tello
Instituto de Ciencias Ambientales UNCuyo
a.tello.roig@gmail.com

Lic. Agustina Spezia, Ing. RRNN
Universidad Nacional de Cuyo
agus.spezia@gmail.com

Ing. RRNN. Ivana Di Paola
ICA-UNCuyo. Programa Residuos
Ivanadipaola@gmail.com

El Proyecto “UNCuyo SePaRa sus residuos” es el sistema integral de gestión de residuos sólidos urbanos universitarios con inclusión social; impulsado desde el Programa Residuos del Instituto de Ciencias Ambientales de la Secretaría de Extensión y Vinculación de la Universidad Nacional de Cuyo. Esta iniciativa surge en respuesta a la necesidad de concretar uno de los ejes de la Política Ambiental de la UNCuyo, en una gestión ambiental y socialmente responsable de los residuos, teniendo en cuenta que éstos son una de las mayores problemáticas a la hora de accionar frente a la crisis ambiental actual.

El Proyecto “UNCuyo Separa sus Residuos” ha recorrido un camino importante en estos años. Antes del 2016, se generaba diariamente cerca de una tonelada de residuos que iban a parar al vertedero controlado “El Borbollón”, actualmente se han recuperado más de 90 toneladas de material, que se ha reinsertado en el circuito productivo nacional. ¿En qué se basa esta afirmación? El proyecto lleva un registro, semana tras semana, de la cantidad de material reciclable que se recolecta del campus universitario.

También se realiza, al menos una vez por semestre, una caracterización de los residuos generados en el campus, con la cual podemos realizar una proyección de qué cantidad exacta de cada tipo de material reciclable se genera en la UNCuyo, en qué mercado específico se deposita y cuál es su impacto ambiental positivo.

El asertividad en este proceso, requiere de un trabajo mancomunado entre el equipo de gestión del programa residuos y los recuperadores urbanos de la Cooperativa Coreme Ltda, que permita un intercambio fluido de información a lo largo de todo el año que garantice la obtención de los datos necesarios para poder hacer un control cuantitativo de la gestión. Esto permite hacer un seguimiento de cómo están respondiendo los usuarios al sistema de separación de residuos en origen.

Ahora bien, la correcta gestión de los elementos e insumos del programa involucra otro actor: el personal de maestranza, limpieza y eventualmente mantenimiento en la UNCuyo. La mayoría de estos actores,

han trabajado la mayor parte de su vida en sistemas de gestión donde no se separa en origen. Esto entraña desafíos desde el punto de vista de la incorporación de las correctas prácticas para la gestión, que también son auditadas para mejorar el desempeño del sistema y conocer dónde enfocar los mayores esfuerzos en las capacitaciones, tanto como el impacto de las mismas.

La adjudicataria del servicio, la Cooperativa Coreme Ltda, presta el mismo a la UNCuyo desde la puesta en marcha del proyecto en abril de 2016. Desde 2016 a 2019 el servicio se prestó de forma ininterrumpida hasta que llegó la pandemia de Covid, que supuso una interrupción de las actividades universitarias. Desde finales de marzo de 2020, la universidad comienza a trabajar en forma virtual, y los contenedores de residuos en el campus pasan a estar casi vacíos durante meses, se restringen las posibilidades de trabajar de los recuperadores urbanos; sin embargo, los trabajadores de la UNCuyo siguen generando residuos mientras trabajan en sus casas. Esta combinación de factores entraña un nuevo desafío para el proyecto: reconvertir la recolección a una recogida puerta a puerta, que permita continuar recuperando residuos generados por los trabajadores de la UNCuyo, y ayude a mantener el trabajo de los recuperadores urbanos. Surgió así el sistema de recolección Reciclables Ya!. Con la vuelta a la presencialidad de las actividades universitarias, la recolección en el Campus Universitario volvió a la condición de normalidad prepandemia, y se mantiene en simultáneo el servicio de Reciclables Ya.

A partir de la sistematización de estas experiencias, y su control en la gestión, es posible proyectar el rol que pueden ocupar los recuperadores en la gestión integral de residuos sólidos urbanos, desde la separación en origen, la logística en los recorridos, las estructuras de costo de la recuperación y el almacenamiento del material hasta ser insertado en el mercado.

Esta ponencia destaca que el trabajo conjunto entre los recuperadores urbanos y las universidades no sólo genera beneficios ambientales y sociales para estos dos colectivos; sino que se genera una experticia que se puede trasladar a los sistemas de gestión de municipios.

Palabras clave: residuos, gestión, recuperadores, manejo, cuantificación.

Actores, experiencias y política en la recuperación de residuos de la ciudad de Río Cuarto: Balances, tensiones y proyecciones rurales

Claudia Kenbel

Investigadora Asistente CONICET Docente-investigadora del Depto. Cs. de la Comunicación (FCH-UNRC) Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativas (ISTE), Unidad Ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC)

claudiakenbel@yahoo.com.ar

Silvina Galimberti

Docente-investigadora del Depto. de Ciencias de la Comunicación -Universidad Nacional de Río Cuarto

silvinagalimberti@yahoo.com.ar

Disciplina y/o enfoque analítico: Convergencia entre la comunicación, el desarrollo y las problemáticas urbano-rurales desde un enfoque comunicacional en clave sociocultural construido en la confluencia de antecedentes de la tradición latinoamericana de la comunicación, la comunicación para el desarrollo y la comunicación en el cambio social.

Vinculación con sectores de referencia: Experiencias asociativas de trabajo de recuperadores de residuos, Equipo de investigación “Comunicación y Rurbanidad” (Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto), Observatorio de Derechos Humanos (UNRC), Observatorio de Conflictos Socio Ambientales de la Defensoría del Pueblo de la ciudad de Río Cuarto, industriales metalúrgicos, Red Ecovecinos, comunidades educativas de distintos niveles.

Resumen.

Nuestros abordajes y trabajos tienen lugar en la ciudad de Río Cuarto que está localizada al sur oeste de la provincia de Córdoba, en la región central de Argentina. Por su población de más de 170 mil habitantes y sus dimensiones es la segunda ciudad de la provincia. Como urbe mediana, representa un núcleo urbano de importante crecimiento poblacional con una significativa capacidad captadora de población proveniente de la región. Enfocamos a las actividades de recuperación de residuos como parte de las estrategias de sostenibilidad de la vida de carreros, cirujas o recuperadores urbanos. Nosotros los llamamos rurbanos, por la relación rural-urbano que es constitutiva de sus estrategias de sostenibilidad de la vida y que se materializa principalmente con el uso de herramientas, saberes y procesos típicamente rurales en contextos urbanos. El ícono lo representa el carro tirado por caballos.

Desde la Comunicación nos ocupamos no solamente por la manera en que esta condición de vida es retratada por los medios de información o las políticas públicas que se dirigen a ella, sino también por comprender estos procesos emergentes desde la perspectiva de los propios actores protagonistas. Esto es, por los procesos que crean sentidos hegemónicos y por aquellos que parecen contradecirlos o ajustarse a ellos por diversas razones. Esos abordajes nos han llevado a priorizar los abordajes relacionales (por ej. entre los actores rurbanos y las políticas públicas a ellos destinadas) y también a realizar lecturas especialmente atentas a las tensiones de sentidos en torno al orden social que se suscitan entre ambas partes.

Queremos compartir un breve repaso de lo que constituye el mapa de la recuperación de residuos con sus actores principales.

-Gestión de los residuos sólidos urbanos: El escenario se caracteriza por la aprobación del Código de Higiene Urbana durante el año 2016 que fue presentado como una ley madre orientada a regular de manera integral el servicio de higiene en Río Cuarto. En ese marco, se llamó por primera vez a licitación pública de dos pliegos; uno para la recolección de residuos y otro para construir una planta de tratamiento de residuos sólidos urbanos. La empresa adjudicataria fue Cotreco, que, por seis años, es la responsable de prestar los servicios de recolección, vertedero y enterramiento de residuos en la ciudad. El servicio es muy costoso (en 2020, representaba 60 millones por mes y 2 millones de pesos por día,

esto es, más del 10% del total de presupuesto municipal) e insustentable en varios puntos.

-Políticas Públicas vigentes: Programa de Recuperadores Urbanos, principal política pública destinada al sector, existe desde el año 2004 y tiene por finalidad "facilitar la integración sociolaboral de los recuperadores urbanos de residuos". Algunas acciones de reciente concreción, son: i) Incorporación de puntos verdes para la recepción de materiales reciclables que a marzo de 2019 sumaban 35, y eran usufructuados especialmente por los recuperadores que utilizan motocargas, quienes de manera individual retiran los residuos para su clasificación y posterior comercialización. ii) Puesta en marcha de una Planta de Tratamiento de Residuos Plásticos en marzo de 2017, creada con fondos municipales y sostenida con financiamiento nacional, destinada a la compra de plástico de alta y baja densidad. Dicha planta incorporó bajo la figura de "becarios" a un pequeño grupo de hijos de recuperadores urbanos.

-Situación de las familias dedicadas al cirujeo: En 2014 se realizó el último relevamiento, algunos datos significativos son: - 393 grupos familiares activos. Un total de 1692 personas que viven directa o indirectamente del cirujeo. - Poco más de la mitad utiliza carro con caballo como medio de movilidad principal (55%). De ese porcentaje, el 85% solo tiene un equino para recorrer entre 3 y 6 horas diarias la ciudad. En estudios previos hemos advertido que carro y caballo operan como eje estructurante del modo de vida urbano. Son mucho más que una herramienta de trabajo. - Del total de familias, un tercio lleva más de tres décadas cirujeando; el otro tercio, entre 15 y 29 años, y la última fracción comenzó a posteriori del 2001. - Se trata de una actividad que acompaña de manera continua la sobrevivencia de los grupos familiares y se acrecienta en períodos de crisis socioeconómicas. - Ingresos semanales promedio (valores correspondientes a mayo y agosto del 2014) se distribuyen como siguen: En el 70 % de los casos los ingresos por venta de materiales recolectados no superaban los \$300 semanales, un 20 % de los hogares con ingresos entre \$301 y \$600 y en el 10 % de los casos obtenían valores mayores a \$600. - Una de cada dos familias está compuesta por más de 5 personas; lo que estadísticamente se considera de tipo numerosa. - La franja etaria es amplia, aunque se concentra en el rango de los 26 a los 54 años. - La mitad de las familias tiene integrantes con problemas de salud, en parte, vinculados a la exposición cotidiana de manipulación de residuos sin protección. - Uno de cada cuatro niños no concluía el primario, pero en el conjunto de la población habían finalizado solo cuatro de cada diez personas. Menos del 5 % de la población había completado el secundario.

-Experiencias asociativas de trabajo integradas por recuperadores: 2 cooperativas, "Todo Sirve" (2011) y "Recuperadores Urbanos Río 4" (2014), que tienen entre 11 y 15 años de funcionamiento y al menos 2 grupos pre-cooperativos. Actualmente, trabajamos junto a estudiantes en una caracterización de estos espacios asociativos.

Las características señaladas en torno a las familias con actividad de cirujeo permiten vislumbrar que sin apoyo del estado y de la sociedad civil, su situación se sostendrá o profundizará. Aunque prestan un servicio público de recuperación de residuos y con su accionar, evitan el colapso del enterramiento sanitario. Las cooperativas, que llevan más de una década de permanencia, aún no han sido consideradas como protagonistas en las acciones vinculadas a la higiene urbana, sus experiencias asociativas se relacionan no solo a la recolección, sino que han avanzado en tecnologías y procesos que buscan el agregado de valor a los materiales y la proyección a mercados locales y regionales de productos reciclados. Una apuesta que lamentablemente aun no cuenta con el acompañamiento estatal.

Palabras clave: Comunicación y desarrollo; actores urbanos; experiencias y políticas.

Investigación y políticas públicas. Estado municipal, academia y trabajadores de la recuperación de residuos en la elaboración de diagnóstico

Mg. Eduardo Francisco Verón
Área de Ambiente y Política, EPyG, UNSAM
franciscoveron@live.com.ar

Lic. Sabrina Fernández Rovito
Dir. Gral. de Gestión Ambiental - Municipio de General San Martín
sabrigrupozoo@gmail.com

Para que las políticas públicas sean eficientes se requieren diagnósticos completos y acertados. En este sentido, consideramos esencial la participación de los destinatarios de las mismas en su confección.

Durante esta ponencia nos proponemos describir el proceso de investigación participativa en la formulación de diagnóstico sobre las condiciones laborales-sociales-sanitarias-educativas de los/as trabajadores/as de la recuperación de residuos en el municipio de General San Martín. Esta investigación fue fruto del trabajo conjunto de funcionarios municipales, académicos, estudiantes universitarios, referentes de organizaciones sociales y trabajadores/as de la recuperación de residuos. Impulsados por la Municipalidad comenzamos a trabajar en el 1er censo de trabajadores/as de la recuperación de residuos de Gral San Martín. El objetivo de este censo era brindar información diagnóstica para pensar políticas públicas específicas para este sector.

El primer paso consistió en la creación de las herramientas metodológicas. En este sentido, durante los meses de mayo y junio de 2021 se realizaron ocho reuniones virtuales en la que estudiantes universitarios de la UNSAM y de la UBA, investigadores de la facultad de sociales de la UBA, del CONICET y de Migrantas en Reconquista UNSAM, trabajadores municipales de distintas áreas, miembros de la cooperativa 9 de Agosto, del MTE, Idear Ciudad y voluntarios/as del equipo de censo trabajaron en conjunto para pensar el contenido, el formato y el modo de implementar el cuestionario. Fruto de los encuentros, confeccionamos un cuestionario organizado en seis secciones: datos personales, de contacto, geográficos, laborales, sanitarios y socio-educativos. Dado que el censo pretendía relevar datos tanto de trabajadores/as agrupados como de independientes, se establecieron algunas preguntas que variaban según la forma en que desarrollaban la actividad.

En cuanto a las estrategias para censar a la mayor cantidad de trabajadores/as posibles se plantearon: Para censar a los/as recuperadores/as agrupados contactar previamente a los/as referentes/as de cada organización estableciendo una cita para realizar el censo y consultando información pertinente para que el equipo de censistas asistiera a las jornadas conociendo de antemano las limitaciones y/o fortalezas para realizar el censo en cada espacio.

Para censar a los/as recuperadores/as independientes se elaboraron varias técnicas.

La articulación con referentes de organizaciones sociales como el MTE, con organizadores/as de merenderos/comedores y encargados/as de instituciones municipales como centros de primera infancia y centros de salud, entre otros.

La difusión por Facebook. Se eligió esta red social porque los estudios muestran que es la más utilizada por los sectores populares. El perfil de Facebook busca contactar a trabajadores/as de la recuperación de residuos; servir como respaldo para mostrar que el censo es una actividad transparente y apoyada por el municipio y funcionar como un modo de contacto para aquellos/as recuperadores/as que no tienen celular, que hayan cambiado de número y/o perdido el contacto del censo.

El armado de mesas de censado en puntos claves de gran circulación de trabajadores/as de la recuperación de residuos como la estación de tren de José León Suárez, los accesos entre el municipio y la CABA, las cercanías a los depósitos de compra de material reciclable y los centros comerciales del partido.

La utilización de un móvil municipal para recorrer las calles del partido en búsqueda de trabajadores/as de la recuperación de residuos para censar.

Habiendo construido la herramienta y definido las estrategias de abordaje para cada sector se procedió a realizar el trabajo de campo. El mismo se realizó en el período comprendido entre julio y diciembre del 2021. Los primeros meses se centraron en poner a prueba la herramienta de relevamiento, realizar una primera recorrida en el territorio con el censo, observar fortalezas y debilidades del cuestionario y de la planificación del trabajo en campo y en dar a conocer el censo a las organizaciones sociales y a referentes claves.

Tras seis meses de censar hemos identificado a 620 trabajadores/as de la recuperación de residuos, de los cuales 490 aceptaron completar el formulario. Allí están representados trabajadores/as agrupados/as, independientes y carreros.

Si bien la cantidad de censados/as es escasa en comparación a la cantidad total que se estima (cuatro mil aprox) algunos resultados son contundentes y permiten pensar en las principales problemáticas de los/as trabajadores/as de la recuperación de residuos. Entre los hallazgos más relevantes destacamos: Un gran número de los/as censados/as plantean querer abandonar la actividad y dedicarse a otro trabajo o bien realizar el trabajo, pero en galpones o plantas con condiciones más favorables.

Una de las principales problemáticas que destacan es la imprevisibilidad de los ingresos.

La mayoría plantea haber ingresado a la actividad como algo “para salir del paso” sin embargo los números nos muestran que los/as trabajadores/as de la recuperación de residuos que comienzan en la actividad de recupero suelen permanecer en este trabajo por largos períodos. De los encuestados el 82% desde que comenzó la actividad permaneció hasta la actualidad en el trabajo.

En cuanto a la propuesta de agruparse aquellos trabajadores independientes que en un pasado habían estado organizados plantean no tener interés en volver a hacerlo, en cambio quienes no tienen dicha experiencia están en su mayoría dispuestos

Otras características a resaltar para completar el diagnóstico sobre San Martín son: por un lado, que cuenta con el circuito completo de la comercialización de reciclables: una gran presencia industrial que genera residuos reciclables; un gran número de depósitos de compra-venta de material distribuidos por todo el partido, que además alquilan/prestan carro. Por el otro, la cercanía a la CEAMSE que establece una historia ligada a la recuperación de residuos de los vecinos cercanos al predio.

Estos resultados abren el proceso de discusión al interior del entramado municipal acerca de qué acciones pueden plantearse para el sector, permitiendo asimismo visibilizar los reclamos e intereses particulares del mismo. Este proceso recién se inicia, pero destacamos como recomendaciones generar dos líneas de abordaje: una tendiente a la mejora de las condiciones de trabajo y a la formalización de la actividad. En este sentido se propone la creación de un registro de recuperadores/as para trabajar en su inclusión y la vinculación con los medianos y grandes generadores de residuos.

Por el otro lado deberán pensarse actividades de inserción para aquellos trabajadores que desean desarrollar otro tipo de trabajo, permitiendo el acceso a otros ámbitos laborales.

Palabras clave: Políticas públicas, trabajadores/as de la recuperación de residuos, investigación, diagnóstico participativo.

Obstáculos a la valorización de residuos: un análisis por corrientes de materiales en el AMBA

Tomás Bagnoli
AAP-EPyG, UNSAM
t.bagnoli33@gmail.com

Según la comunidad internacional se advierten serias dificultades para el tratamiento y resolución de problemáticas ambientales en general (AEMA 1995; CEPAL 2002; IPCC 2014).

En lo que respecta a la gestión de los residuos sólidos urbanos (RSU) en particular, el ritmo de generación y disposición final de éstos ha obligado a repensar su gestión, esta vez de forma integral. Para ello, se ha hecho especial énfasis en la fase de valorización, la cual contempla la reintroducción de los residuos al circuito productivo.

En Argentina, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) no es ajena a esta situación. Históricamente, la disposición de residuos sólidos urbanos se consolidó como un problema propio de las grandes urbes. Originalmente propuesto como una solución, el enterramiento masivo en rellenos sanitarios trae aparejados serios riesgos de contaminación ambiental (Tchobanoglous et. al. 1982; ISWA 2015). Este mecanismo responde a un sistema lineal de gestión, el cual no facilita la valorización de los residuos.

El volumen de residuos sólidos urbanos que tiene posibilidades de reintroducirse en el circuito productivo es considerable (Picone y Seraffini, 2020). Toneladas de residuos que podrían ser transformados en nuevos insumos son enterrados de forma masiva impidiendo su recuperación y reutilización como insumo industrial o como producto comercial.

Defino a la “valorización de residuos sólidos urbanos” como una operación mediante la cual los productos que ya no resultan útiles y que han sido descartados son reintroducidos al sistema productivo y a una cadena de valor a partir de un proceso de recuperación, limpieza, tratamiento, transformación y reacondicionamiento. La definición aquí planteada se complementa con la definición de la Directiva 2008/98 de la Comunidad Europea, que entiende al proceso de valorización como “cualquier operación cuyo resultado principal sea que el residuo sirva a una finalidad” (EUR-LEX. CE, 2008).

Dentro del proceso de valorización de los residuos sólidos urbanos, se manifiestan diversos obstáculos para la concreción de los fines deseados. En general, existe una extensa literatura que ha estudiado, bajo distintos enfoques, el ciclo de las políticas públicas y cómo quienes se encargan de llevarlas a cabo deben sortear un sinnúmero de dificultades (Laswell 1992; Subirats 1994; Roth 2002; Parsons 2007; López Leyva 2011). El propio concepto de obstáculo se encuentra en discusión (McConnell, 2015; Dunlop, 2017 en Vaca 2018). Según quien evalúe una determinada política pública, ésta podrá observarse exitosa o fallida, debido al sesgo propio del evaluador (Elazar 1994).

Considero que existen dos tipos de obstáculos a la valorización de residuos. Por un lado, obstáculos de política pública; por el otro, obstáculos de mercado.

Entendiendo como políticas públicas a aquellas cuestiones que se construyen como prioritarias (Tamayo Sáez 1997; Subirats 1994) y adquieren carácter público (Colomer 2009) creo fundamental entender las etapas que conforman su ciclo: identificación de un problema, formulación o diseño de alternativas, elección de alternativas, implementación y evaluación (Tamayo Sáez 1997). Hay quienes han analizado los fallos específicamente en su diseño. Tamayo Sáez (1997) observa 3 factores que inciden en esta primera etapa del ciclo: la detección del problema, su definición y la selección de alternativas de soluciones. A su vez, también existen fallos en la implementación de una política. Según Roth (2002) distintos enfoques pueden ser ordenados cronológicamente en tres procesos: el primero es el enfoque top-down, que se caracteriza por analizar la estructura jerárquica, observando fallos en la coordinación y control (Meny y Thoening 1992, 159). El segundo enfoque, llamado bottom-up, observa fallos en términos de desviaciones en los programas. Es decir, en la descoordinación existente entre funcionarios “territoriales” y quienes han diseñado la política en primera instancia (Hjern y Hull 1982, Tamayo Saez 1992). Por último, el proceso llamado “implementation gap” incorpora la noción de la

distancia que existe entre la formulación de una política y su efectiva implementación (Roth 2002).

Entendiendo que la valorización de residuos supone la recuperación de materiales y su posterior transformación posible en bienes de consumo, hay quienes han señalado la importancia de analizar los obstáculos que se presentan en el mercado para su comercialización (Villamizar 2005; Izagirre-Olaizola 2013; Suárez 2016). En el mercado, como lugar físico o simbólico, el residuo empieza a convertirse en un material recuperado, a partir de operar bajo lógicas económicas, a saber: el agregado de valor, la oferta y la demanda.

Se define al mercado como el lugar donde se reúnen oferentes y demandantes; donde se determinan los precios de los bienes y servicios a través del comportamiento de la oferta y la demanda (Fisher & Espejo, 2011). El término oferentes refiere tanto a aquellos que operan en el ámbito interno –nacional– como a aquellos exportadores que operan en el ámbito externo –internacional–. En la misma línea, el término demandantes incluye tanto a compradores domésticos como a importadores. Considero que existen obstáculos propios del mercado, dentro de los cuales podemos identificar, al menos, tres: la concentración monopólica/oligopólica de compradores (que, debido a su ventajosa condición, muchas veces pueden fijar precios); obstáculos de logística (enfocados principalmente en sus costos) y factores internacionales (precio de materia prima expresado en divisa extranjera).

Por último, la investigación y sus casos de análisis estarán enmarcados dentro de lo que llamo "corrientes de materiales" las cuales constituyen un flujo específico de materiales -papel y cartón, por ejemplo- que encauza el destino de un residuo, a fin de lograr reintroducirlo en un encadenamiento productivo. El destino para los materiales incorporados en cada una de ellas puede ser o bien la disposición final (enterramiento o mecanismos informales de arrojado), o bien la valorización/aprovechamiento del material.

Todo lo escrito forma parte de una tesina de grado en curso para la licenciatura en ciencia política de la Universidad Nacional de San Martín.

Palabras clave: obstáculos, valorización, residuos, corrientes, GIRSU.

Residuos en la reserva urbana ARA-ZAIMAN. Posadas, Misiones. Agosto a diciembre de 2021

Gauto Neris, Javier
Parque tecnológico Misiones- Gestión de la reserva Zaiman
nerisgauto@gmail.com

De Lima, Emilio
Parque tecnológico Misiones
emiliodl87@gmail.com

Díaz María
Parque tecnológico Misiones
biomdiaz@gmail.com

Sandra Pereyra
Parque tecnológico Misiones
sandra1786pereira@gmail.com

López, Enzo
Tecnatura Superior en Gestión Ambiental, Colegio Provincial N°1 "Martín de Moussy"
enzomanuellopezprof@gmail.com

Troncoso Cristina
Tecnatura Superior en Gestión Ambiental, Colegio Provincial N°1 "Martín de Moussy"
cristinatroncoso2211@gmail.com

Schning Norma
Tecnatura Superior en Gestión Ambiental, Colegio Provincial N°1 "Martín de Moussy"
normaschnimg@gmail.com

Pereira Martín
Tecnatura Superior en Gestión Ambiental, Colegio Provincial N°1 "Martín de Moussy"
martinpereyra92@outlook.com

El Área de Recursos Ambientales del Arroyo Zaimán (ARA Zaimán) es una reserva natural urbana de 64 ha ubicada entre las avenidas Cabo de Horno y Independencia Argentina (N° 194) de la Ciudad de Posadas, Misiones. Se encuentra limitada al Oeste por los barrios "Nueva Esperanza" y "Cocomarola Este", mientras que el sur limita con el barrio "El Porvenir".

Los residuos sólidos urbanos (RSU) representan uno de los principales problemas ambientales para la gestión integral del área natural. En relación a la gestión integral de los residuos sólidos urbanos (GIRSU) la Agenda 21, emanada de la Cumbre de Río expresa: "La gestión ecológicamente racional de los desechos debe ir más allá de la simple eliminación o el aprovechamiento por métodos seguros de los desechos producidos y procurar resolver la causa fundamental del problema intentando cambiar las pautas no sostenibles de producción y consumo. Ello entraña la aplicación del concepto de gestión integrada del ciclo vital que representa una oportunidad única de conciliar el desarrollo con la protección del medio ambiente." (Agenda 21 ,1992).

Este trabajo tuvo como objetivos detectar las problemáticas ambientales de la zona de transición de la reserva ARA Zaimán de Posadas Misiones. Proponer intervenciones que promuevan el acopio de residuos y aprovechamiento de los mismos, y el mejoramiento integral del ambiente.

Se efectuaron relevamientos de tres zonas lindantes a la reserva, los muestreos fueron con trazas lineales de 3 km cada una, registrando los datos en dos herramientas (planilla analógica y formulario de google). Georeferenciación de los puntos encontrados con dispositivos de detección satelital. Las variables cualitativas fueron la identificación del tipo de problemáticas y niveles de compromiso. En aspectos cuantitativos se tomaron datos de las dimensiones de los puntos encontrados.

Se detectaron 120 puntos problemáticos, de los cuales cerca del 61% eran acumulación de residuos, seguidas de rastros de quemados con un 17%, espacios instruidos con un 11%, la presencia de animales domésticos con un 7 %, aguas servidas 2% y indicios de caza y pesca otro 2%. Las dos primeras categorías mencionadas tienen una vinculación directa (residuos y restos de incendios) porque los residuos acumulados en el borde e interior de la reserva son quemados.

La caracterización de los residuos según el origen mostró que el 53 % era voluminosos, 32% domiciliario, peligrosos 11 % y por último comercial con un 4%.

El trabajo permitió reconocer cuáles son los principales problemas ambientales de las zonas de transición de la reserva ARA-Zaimán. Cómo así también reconocer que la proporción de residuos dispersos o concentrados en mini basurales son compuestos por restos de podas, de los cuales el en su totalidad son reciclables.

La presencia de residuos orgánicos en estos espacios de amortiguamiento genera gran preocupación debido a los hábitos de los habitantes del lugar de quemarlos y que posteriormente se traducen a grandes incendios que afectan la conservación de la diversidad biológica.

La oportunidad de generar redes de gestión cooperativa para el aprovechamiento integral de los residuos detectados puede resultar como alternativa que promueva una solución a esta problemática que permitirá generar empleos verdes, producción de compost orgánico, chips y huertas comunitarias en los barrios donde son generados estos residuos.

Palabras clave: Problemáticas ambientales, residuos, incendios, Economía Circular, ARA-Zaimán.

Valorización de residuos: El caso de la incorporación de Empresas de Ingeniería Ambiental en la Política de Gestión de Residuos Sólidos Urbanos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2013 – 2019)

Franco Cicerone
AAP, EPyG, UNSAM
fscicerone@gmail.com

Actualmente se observa un cambio de paradigma en lo que respecta a la gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) a nivel mundial. En Argentina, dicho fenómeno se presenta como la transición de un modelo de gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) basado en el enterramiento masivo hacia un modelo de gestión integral (GIRSU) (Montera et al. 2018). Desde la conformación en 1978 de la Coordinación Ecológica Área Metropolitana S.E (CEAMSE) diversas problemáticas se han manifestado inherentes al modelo de enterramiento masivo: altos costos en los presupuestos municipales, pasivos ambientales de distinta índole, protestas socio-ambientales contra la disposición final en rellenos sanitarios lindantes a ejidos urbanos y la limitada vida útil de los mismos, entre otros (van den Bergh 2008; Suárez 2011; Gutiérrez 2015; Fitz Herbert 2017; Saidón y Verrastro 2017).

Estas problemáticas sumadas al contexto de crisis socioeconómica del 2001 (Montera et al 2018) y la promulgación de nueva legislación ambiental (Gabay 2018), funcionaron como catalizadores para el comienzo de dicha transición hacia modelos centrados en la GIRSU en los distintos municipios argentinos. Esto significó la puesta en marcha de políticas municipales que contemplase la generación y disposición inicial diferenciada; la recolección diferenciada; el transporte; valorización y transferencia; y el manejo y aprovechamiento de los residuos, con el objeto de garantizar la reducción progresiva de la disposición final de residuos sólidos urbanos en rellenos sanitarios.

En CABA, este fenómeno estuvo acompañado por la incorporación de nuevas tecnologías en las distintas fases de la gestión de residuos; creación de programas con metas de reducción de disposición final, separación de residuos en origen y reciclado; y la despenalización de la actividad cartonera e incorporación formal de las cooperativas cartoneras en la política de gestión de RSU (Gutiérrez 2020).

Desde entonces, una profusa literatura se ha dedicado a analizar la inclusión de los recuperadores urbanos al modelo GIRSU y cómo estos fueron los responsables de dinamizar los procesos de clasificación y valorización de residuos en la política de gestión de RSU en Argentina, (Paiva 2004; Suárez 2007; Sorroche 2010; Villanova 2014). Sin embargo, en dicha literatura no se ha indagado por el poder de incidencia que ejercen otros actores relevantes que también participan en dichas fases: las empresas de ingeniería ambiental (EIA).

En consecuencia, este trabajo se preguntó por los efectos que genera la incorporación de EIAs en la fase de valorización de las políticas de gestión de RSU en CABA. Una respuesta tentativa a este interrogante es que la incorporación de las EIAs generó efectos en la dimensión técnica y política de la política de gestión de RSU. En la dimensión política se tomaron como variables los cambios en la asignación presupuestaria en los organismos competentes para llevar adelante los procesos de valorización de RSU, la participación de distintos actores en licitaciones para la provisión de servicios ambientales en la fase de valorización y los cambios en la estructura organizativa del Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana. En la dimensión técnica se observó la implementación de nueva tecnología y el tratamiento de nuevos tipos de RSU.

Para examinar estos efectos se optó por analizar el caso de CABA y las empresas que proveen servicios ambientales en el Centro de Reciclaje de la Ciudad (CRC) debido a que fue la primera jurisdicción que comenzó a implementar un sistema de gestión de valorización de RSU con estos actores. A su vez, se tomó el período 2013-2019 porque esto permitió observar el año en que se dio comienzo al funcionamiento de la primera planta de valorización de RSU y la posterior incorporación del resto de EIAs que integran el CRC hasta el inicio de la pandemia del COVID 19. Por último, también se tomaron como actores relevantes de la política GIRSU de CABA a las cooperativas de recuperadores urbanos y las Direcciones de Tratamiento Final y Nuevas Tecnologías y la Dirección Operativa de Reciclado.

Respecto a la asignación presupuestaria, se concluyó que no hubo cambios significativos. Desde el año 2013 al 2019 la participación de cada dirección con competencia sobre las distintas fases de la gestión de los RSU se mantuvo constante. A su vez, la participación de actores en las licitaciones para la provisión de servicios ambientales también se mantuvo constante, tanto en las fases de construcción como en las de provisión de maquinaria, operación y mantenimiento. Por último, a partir de la incorporación de EIAs se constituyó la Dirección de Tratamiento Final y Nuevas Tecnologías en el 2013, la cual posteriormente, en el año 2019, fue degradada a gerencia operativa, pero manteniéndose en el tiempo como organismo encargado de la gestión de las EIAs en el CRC. Finalmente, en la dimensión técnica se incorporó nueva tecnología, permitiendo valorizar una mayor cantidad de RSU y diversificar el tipo de residuo a tratar.

Ahora bien, si bien la literatura referida a la incidencia de actores en políticas públicas sugiere que quienes se incorporan a una política pueden generar o modificar programas existentes que la contienen, alterando el equilibrio de poder entre los actores que la componen (Mahoney y Thelen 2010; Pierson 1993; Moreno 2020), el mayor conflicto entre los actores se dio por las concepciones encontradas que tienen GCBA y las cooperativas de recuperadores urbanos acerca de la eficiencia y la sostenibilidad del modelo GIRSU.

Bajo una óptica centrada en las ideas de la economía social y solidaria (ESS), quienes suscriben a la idea de una gestión con tecnificación supeditada a la integración de los recuperadores a la política de gestión (GIIRSU) sostienen que la incorporación de tecnología no debe ir en contra de la creación de puestos de trabajo.

Por otra parte, quienes apuntan a una tecnificación del actual modelo y, en consecuencia, la incorporación de nuevas tecnologías para lograr una mayor eficiencia, sostienen que la cogestión de los RSU del GCBA con las cooperativas de recuperadores no logra alcanzar por sí solo las nuevas metas de reducción de residuos enviados a relleno sanitario, contempladas en la modificación de la ley basura cero.

Palabras clave: Valorización, empresas, políticas públicas, GIRSU.

Hacia la “formalización” del trabajo cartonero: perspectivas, historia y conquistas de un proceso con escala nacional

Verónica V. Puricelli
IIGG-UBA, CONICET
marsupell@hotmail.com

Sofía Rodríguez Ardaya
FFyL-UBA
sofia.rodriguezardaya90@gmail.com

En Latinoamérica y particularmente en nuestro país, el tratamiento de los residuos se encuentra íntimamente ligado a las disputas por el acceso al trabajo y la sostenibilidad de la vida. Desde su particular auge en el año 2001, el trabajo de recolección, acopio y comercialización ha sido realizado de forma sistemática por los cartoneros o recuperadores urbanos y han sido ellos y las organizaciones que han construido quienes han diseñado y planificado gran parte de las normativas reglamentarias.

Incluso, en algunos casos, las normativas estatales confeccionadas por las agencias estatales se han caracterizado por ser dispersa, discontinua y generalmente desarticulada entre los distintos organismos.

En nuestra presentación, abordaremos de manera crítica las normativas que se han elaborado en relación al sector, considerando tanto los avances como los retrocesos de las políticas públicas en estos últimos 20 años. Al mismo tiempo, nos interesa dar cuenta del entramado político, social y económico (tanto nacional como internacional) que posibilitó u obstaculizó la inclusión de sus demandas laborales y productivas en la agenda pública.

En este sentido, postulamos que la problemática en torno a los residuos sólidos urbanos (RSU) se ha tornado progresivamente relevante no sólo por su fuerte impacto ambiental sino por la lucha y organización de los recuperadores urbanos. En otras palabras, consideramos que las y los trabajadores del sector han reformulado una necesidad ambiental a la luz de las demandas laborales y de sostenibilidad de la vida.

Resumidamente, postulamos que la deficiente gestión de los residuos es producto de un enfoque centrado en el desperdicio, que posee un impacto ambiental negativo que cada día se torna más urgente resolver. Los basurales a cielo abierto continúan prevalentes a pesar de su carácter perjudicial y contaminante al tiempo que colapsan progresivamente los escasos rellenos sanitarios vigentes. Ambas problemáticas se deben a las deficientes gestiones de los municipios (Clichevsky, 2002; Suárez, 2021) lo cual, según la óptica de la socióloga Verónica Paiva (2005; Paiva y Perelman, 2008), ha sido consecuencia de una tradición de políticas públicas con escasa visión hacia el reciclaje de residuos.

La población no ha sido incentivada por la política pública a desarrollar una cultura de la separación de residuos domiciliaria y el paradigma dominante ha sido producir, usar y tirar. En este sentido, algunos autores (Subirats et al., 2008) postulan que la presencia de basurales a cielo abierto y la contaminación ambiental a causa de los residuos son ante todo síntomas de un problema social y son más bien el punto de partida desde donde repensar la necesidad de una política pública integral. La saturación de los rellenos sanitarios, el incremento de residuos y la contaminación asociada constituyen el entramado que da origen a la problemática de los residuos como problema que urge resolver desde la estatalidad.

Sin embargo, también queremos enfatizar el rol que han tenido los cartoneros o recuperadores urbanos

-y particularmente las organizaciones que éstos han construido a lo largo de los años- en la inclusión de la problemática de residuos en la agenda pública. Han sido ellos los que estuvieron en contacto directo con residuos durante los momentos económicos más difíciles y quienes se han organizado en distintos tipos de grupalidades en pos de defender su fuente de ingreso económico y mejorar sus condiciones de trabajo. En este sentido, lo ambiental ha sido sólo uno de los aspectos relevantes ya que las experiencias asociativas de los cartoneros han sido de igual modo una forma de dar respuesta a las necesidades vinculadas a la sostenibilidad de la vida; es decir, el acceso a la salud, a la vivienda digna, a

un ambiente sano, al cuidado de los niños y las niñas y a los espacios de ocio y divertimento.

En suma, por medio de diferentes estrategias las asociaciones y organizaciones cartoneras han dado la disputa por un lugar de enunciación en la arena política; a medida que desarrollaron su labor diaria han ido dándole forma a un modelo de política pública de gestión de residuos que ha recibido reconocimiento internacional y que actualmente busca ser implementado en todo el territorio nacional. Es por ello que en esta presentación nos proponemos reflexionar en torno a la historia de demandas, luchas y conquistas que ha tenido el sector observando el modo en que las distintas disputas le han otorgado una impronta particular a aquello que hoy en día se ha dado a llamar gestión integral e inclusiva de los residuos sólidos urbanos (Suárez, 2021).

Palabras clave: Recuperadores urbanos, residuos, políticas públicas, organizaciones, historia.

Antecedentes y modelos actuales de la economía circular. ¿Qué lugar para lxs recicladores urbanos en América Latina? *

Luciano Villalba
CIFICEN, Facultad de Ingeniería, UNICEN - CONICET
luciano.villalba@gmail.com

La idea de recircular los materiales revalorizando los residuos no es nueva. De hecho, ha sido una práctica común hasta hace relativamente poco tiempo. En Europa, entre los siglos XI y XVIII, muchas personas recuperaban trapos, sobre todo de lino y algodón, y los vendían para fabricar papel (ONU 2018). En Londres, entre finales del siglo XVIII y mediados del XIX, los ayuntamientos contrataban a personas para barrer las calles, retirar los residuos de los hogares y transportarlos a los centros de separación (dust-yards). Después, los vendían en un mercado de materiales recuperados. La mayor parte de estos residuos eran cenizas de carbón y leña, utilizadas para fabricar ladrillos, y tierra y excrementos, utilizados como abono. Así, se recuperaba una gran parte de estos residuos (Velis et al., 2009).

El consumo masivo de la segunda mitad del siglo XX, basado en la transición a un sistema energético fósil en los actuales países desarrollados (Schaffartzik y Fischer-Kowalski, 2018), junto con la disponibilidad de nitrógeno sintetizado y la explotación de la roca fosfórica y otros cambios importantes, transformaron ese mundo. El movimiento higienista también influyó en la concepción de los residuos, que se consideraban una fuente de enfermedades (Morigeon, 2017).

Sin embargo, sólo unas décadas más tarde, la preocupación en los países del Norte por el uso de los recursos y sus impactos ambientales comenzó a abordarse en ámbitos diferentes (y en cierto modo superpuestos), correspondientes a distintos ámbitos de actuación y niveles, dando así nacimiento a los antecedentes de lo que hoy se llama corrientemente economía circular (EC). Consideramos que los principales son tres: el Consumo y la Producción Sustentables, la Ecología industrial y la Gestión Integral de los RSU (GIRSU). En los países del Sur, estos enfoques tuvieron gradualmente su repercusión (en menor medida el de ecología industrial), y en los últimos años ha copado la agenda pública y privada el de economía circular.

Si bien se trata de un término polisémico y de un concepto “valija”, es posible identificar distintos modelos actuales de EC. En esta ponencia nos focalizamos en dos: el de la Fundación Ellen MacArthur (FEM) y el de la Unión Europea (UE).

Nuestro análisis muestra que los modelos de EC de la FEM y la UE son difícilmente extensibles a los países en desarrollo. En el primer caso, lo que se denomina ciclo de restauración, ya forma parte de las prácticas cotidianas de la mayoría de los países de renta baja y media. Los mercados secundarios en los que se recupera el valor residual de los productos siempre han existido; están relacionados con la imposibilidad de los consumidores de comprar productos nuevos cuando los viejos se rompen, y con el nicho de oportunidad que ven los proveedores de servicios de reparación o reventa. Por lo tanto, en este contexto, el modelo de EC de la FEM sólo tiene sentido para las empresas que venden en estos países y que quieren recuperar ellas mismas el valor de fin de vida o residual de sus productos.

En el segundo caso, el modelo de EC se ajusta a las características socioeconómicas, de infraestructura e institucionales de la UE. En los países en desarrollo, las cadenas de reciclaje están todavía poco desarrolladas (Ferronato et al. 2019). Un enfoque normativo y ambicioso de arriba hacia abajo como el de la UE sería probablemente cartón pintado si no se apoya en recursos económicos y de conocimiento como los que aquellos países poseen.

A pesar de todo esto, el discurso de la EC está muy presente en los sectores políticos y académicos de los países en desarrollo, generalmente como copia de los modelos propuestos para las economías desarrolladas (Kirchherr y van Santen, 2019), pero también como sinónimo de GIRSU, debido al desafío que representan los residuos para la mayoría de los países del Sur Global dada la existencia de basurales a cielo abierto, bajas tasas de reciclaje, riesgos para la salud y el medio ambiente (Gutberlet et al., 2017; Ilić y Nikolić, 2016; Kurniawan et al., 2021; Scheel et al., 2020).

Por otro lado, en los países en desarrollo operan actores que no están presentes en las regiones desarrolladas. En muchos países de ingresos bajos y medios, el reciclaje es posible gracias al trabajo de lxs recicladores urbanos (Scheinberg et al., 2010b). Lxs recicladores suelen ser personas que han encontrado un modo de subsistencia en la recuperación y reventa de materiales de reciclaje. La mayoría de los recicladores crean su transporte manual o en bicicleta, demostrando que la sustitución de la mano de obra por energía, una de las primeras propuestas de EC (Stahel, 2019, 1981) ya forma parte de la realidad de los países en desarrollo (Gutberlet et al., 2017).

La EC no está entonces -en general- institucionalizada sino operacionalizada a través de un enfoque ascendente en los países de nuestra región. En este contexto, Díaz (2017) afirma que "los esfuerzos deben centrarse ahora en ayudar a esos países [en desarrollo] a desarrollar estrategias para "incorporar a los recicladores" en el proceso formal de gestión de residuos".

Surge así la necesidad de construir un modelo de EC propio, que reconozca la labor histórica llevada adelante por lxs recicladores urbanos, hoy integrada dentro de lo que llamamos economía popular (Grabois, 2016) y que potencie las prácticas del "ciclo de restauración" que en estas latitudes nunca dejaron de realizarse. A su vez, este modelo puede basarse en las raíces de la EC que mencionamos antes, ya que las mismas abordan aspectos complementarios de una estrategia que debe integrar

En esta ponencia presentamos los análisis preliminares de un modelo como este, que podríamos llamar de Economía Popular y Circular (EPyC).

*Basado en el Cap. 1 de mi tesis doctoral: Villalba, L. (2021) "Municipal Solid Waste characterization, material flow análisis and boundary work to facilitate the integration of waste pickers in Tandil, Buenos Aires, Argentina".

Palabras clave: Economía circular, Gestión integral de residuos sólidos urbanos, Reciclaje inclusivo, Consumo y Producción Sustentables, Ecología Industrial.

Circuitos de la Gestión Popular de los residuos

Verónica Rodríguez
FADU, UBA
configurare.espacios@gmail.com

Marcela Vio
FADU UBA/ CIDIPROCO UNDAV
marcelavio@gmail.com

Lucrecia Piattelli
CIDIPROCO UNDAV
lucreciapiattelli@gmail.com

Carolina Pedelacq
Cooperativa y ONG Jóvenes Reciclan
carolinapedelacq@gmail.com

Esta ponencia forma parte de la investigación en curso “Hábitat y Gestión Popular de los residuos. El caso de los barrios 8 de mayo y Costa del Lago, partido de San Martín” a cargo de Verónica Rodríguez, en articulación con el colectivo de investigación en Diseño y Producción del Conurbano CIDIPROCO de la Universidad Nacional de Avellaneda.

Nos proponemos presentar algunos avances conceptuales en los que se intersectan, la tesis con otros proyectos del colectivo, donde la gestión popular de los residuos es centro y ordenador de una serie de prácticas cotidianas y eventuales de distintos actores sociales presentes en el territorio, en este caso de los barrios ocho de mayo y Costa del Lago en particular, pero de toda el área Reconquista en general. Primeramente, nos centraremos en desarrollar conceptualmente algunos términos clave para comprender el enfoque desde el cual abordamos el análisis de la gestión de los residuos y sus prácticas asociadas: economía popular, gestión popular de los residuos y gestión de los descartes.

Nos proponemos exponer el abanico de modos de disposición de residuos en los barrios populares y los equipamientos utilizados para ello. Luego detallaremos distintos circuitos de la gestión popular de residuos.

Esta descripción la realizaremos a partir de hallazgos previos sobre las materialidades de los residuos en los barrios que se detallan a continuación:

Residuos voluminosos: áridos y sustancias desconocidas

Los residuos áridos son aquellos que contienen tierra, grava, arena. Son los desechos sólidos provenientes de un proceso de movimiento de suelos, demoliciones, etc.

Residuos de sustancias desconocidas: llegan al barrio, grandes volúmenes de sustancias en estado líquido, lodo o sólido, distintas sustancias que se desconocen. Sin embargo, muchas veces se observan jeringas, gasas, algodones, por lo que se considera el origen de estos residuos hospitalario, de laboratorio; patogénico, donde han sido producto de algún proceso biológico.

También se hallan grandes volúmenes de otro tipo de sustancias químicas. Estas se consideran que han sido parte de procesos industriales de fabricación, transformación, de limpieza o de mantenimiento generados por la actividad industrial. Se encuentran en estado sólido o líquido, como efluente.

Generalmente se mueven en grandes volúmenes debido a que son producidos y almacenados durante un tiempo en el mismo sitio, y luego trasladados para su descarte.

Constituyen los residuos que conforman la base del suelo que existe hoy en día en el barrio. En términos cuantitativos hasta el año 2016 se han sumado 17 hectáreas de suelo urbano, relleno de la laguna

mencionada. Esto ha requerido la disposición de aproximadamente un millón de metros cúbicos de residuos.

Residuos orgánicos e inorgánicos(basura)

Estos residuos se ubican en los espacios libres de los barrios. Se hallan en montículos en muchas esquinas, en las veredas y calles. También se hallan en los arroyos, en la laguna y predios libres o sin uso aparente.

Residuos inorgánicos:

Son los residuos que pueden ser convertidos en nuevos productos, mediante un nuevo proceso de manipulación del material.

Se encuentran dentro de los lotes. En los espacios libres de las viviendas se pueden encontrar distintos tipos de materiales reciclables, como ser cartón, plástico, vidrio, materiales ferrosos, etc. También se encuentran mezclados entre los otros tipos de materiales mencionados.

Residuos de automóviles:

Este tipo de residuos se halla principalmente en los cursos y espejos de agua. Son provenientes de autos chocados que son abandonados allí una vez destruidos.

Efluentes:

Son residuos sólidos o líquidos, que han sido arrastrados mediante otro líquido. Efluentes domiciliarios

Estos residuos corresponden a las aguas grises y negras de las viviendas.

Las aguas grises rodean las manzanas, ubicándose en las zanjas. Tanto las aguas grises como aguas negras de las viviendas cercanas al arroyo y la laguna, los disponen allí.

Efluentes industriales:

Proviene de las industrias cercanas al arroyo José Ingenieros, y disponen allí sus residuos. Humos y lixiviados:

Son los residuos que se producen como resultado de la disposición de residuos en el barrio, en relación con las acciones que se realizan con ellos.

Por un lado, entonces, se generan humos, producto de la quema, que llegan al barrio y a la atmósfera, también generan sólidos que permanecen en el suelo, y se generan lixiviados, que permanecen en los suelos, en las aguas del barrio, y se trasladan a otros barrios también.

Palabras clave: gestión popular de los residuos, economía popular, gestión de descartes, circuitos de la gestión popular, prácticas cotidianas.

Desechos, Estado e Industria. Sensibilidades tensionadas entre procesos de mercantilización y prácticas cirujas-recicladoras

Ignacio Pellón
CIT Rafaela (CONICET y UNRaf)
ignacio.pellon@unraf.edu.ar

En la presente ponencia proponemos indagar las lógicas conflictuales que se estructuran alrededor de una serie de actores involucrados en los "negocios de la basura". Entre los distintos sectores o "nichos" que forman parte de este fenómeno, se encuentra: a) la generación de residuos, b) los servicios de recolección e higiene urbana, c) las obras de infraestructura y los tratamientos para la disposición final de desechos, d) los procesos de "recuperación" de residuos (clasificación, acondicionamiento, almacenamiento, comercialización), e) el reciclaje industrial de los residuos. En términos metodológicos, se trata de una investigación anclada en observaciones/participaciones/intervenciones situadas (sensu Haraway) en las interacciones con trabajadores y cooperativas del sector ciruja, carrero, cartonero y reciclador de la ciudad de Córdoba. Desde allí, empleamos fuentes secundarias provenientes de bibliografía especializada, artículos periodísticos y publicaciones de los actores involucrados, así como también fuentes primarias (entrevistas, notas de campo y fotografías). En términos teóricos, nos posicionamos en las ciencias sociales del Sur Global, con la mirada atenta a las disputas políticas en torno a los cuerpos, las emociones y las sensibilidades, en un contexto eminentemente neoliberal (Scribano, 2019; Sztulwark, 2019). En Argentina, la creciente injerencia de empresas de capitales nacionales e internacionales en los diferentes tiempos-espacios del proceso aludido resulta un hecho sobresaliente, y en expansión, desde la década de 1970. En ello, el Estado ha jugado un rol fundamental, itinerando entre las políticas de "retirada" (privatización y recorte de servicios y gastos públicos) y las inversiones e intervenciones "ambientales", orientadas a la eficientización e "inclusión social" de los procesos vinculados a la higiene urbana y el reciclaje de residuos. En línea con lo anterior, a nivel nacional, regional y global, la gestión de los residuos sólidos urbanos comenzó a (re-)institucionalizarse como "asunto de Estado" a partir de la última década del siglo XX. Allí, puede señalarse el Pacto Federal de 1990, por medio del cual el gobierno nacional transfirió a las provincias el dominio, la explotación y la responsabilización por los recursos territoriales renovables y no renovables, superficiales y subyacentes. Al año siguiente, el poder ejecutivo nacional creó su Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano. En 1993, el Pacto Federal Ambiental incorporó la estrategia internacional del Programa 21, aprobado por la Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (Río de Janeiro, 1992). Más acá en el tiempo, se destaca la Estrategia Nacional para la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU), del año 2005; la implementación del Registro de Comercializadores de Materiales a Reciclar (Resolución General de AFIP N° 2.849/10); y la puesta en marcha del Plan Federal de Erradicación de Basurales a Cielo Abierto (Aimar, Giannone y Lisdero, 2007; Lisdero y Vergara, 2010; Pellón, 2020). A nivel provincial, merece destacarse la creación de la Agencia Córdoba Ambiente Sociedad del Estado, en 1999, la cual fue acompañada por un diagnóstico para la implementación del Programa Córdoba Limpia. A nivel municipal, puede mencionarse la creación de Córdoba Recicla Sociedad del Estado (CRESE), en 2008; la constitución del Ente Servicios y Obras Públicas (ESyOP), en 2015; la actualización del marco regulatorio para la gestión integral de residuos sólidos urbanos (GIRSU), mediante la Ordenanza N° 12.648 de 2017; y la creación de ente BioCórdoba, en diciembre de 2020. Ese mismo año, el ESyOP adoptó un nuevo nombre de fantasía: "Córdoba Obras y Servicios", sosteniendo las responsabilidades relativas al servicio de limpieza y barrido de calles, y la administración de los Centros Verdes operados por cooperativas de trabajo, entre otras. En este marco, se reconoce una expansión de los procesos de mercantilización de las cosas desechadas/ables y una creciente responsabilización de "la ciudadanía" y de las organizaciones sociales-políticas. Como rasgo común, resulta observable la presencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como fuente de financiamiento de las políticas más relevantes, y la apropiación diferencial de los beneficios económicos, ambientales y sociales por parte de un puñado de empresas nacionales e internacionales. En esos procesos también entran en juego un conjunto de intervenciones sociales, públicas y privadas, que explícitamente buscan la sensibilización, concientización y (auto-)responsabilización de las organizaciones sociales-políticas, y de la población en general. Por último, cabe explicitar que las prácticas de cirujas, carreros, cartoneros, recuperadores y recicladores son "las voces" orientadoras de las tensiones, análisis e interpretaciones en cuestión.

Palabras clave: Desechos, Estado, Industria, Sensibilidades sociales, Sostenibilidad.

Las políticas públicas en la gestión integral de cuencas y de residuos sólidos urbanos. Entre las fuerzas favorables al mercado y la democratización

Leonardo Pérez Esquivel

Asamblea Barrial de Beccar - Junta Interna ATE-AGN - Espacio Intercuencas

leopesquivel@yahoo.com

Se relevarán algunos componentes de políticas públicas vinculadas a la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) y su relación con la Gestión Integral de Cuencas (GIC) de la Región Metropolitana Buenos Aires (RMBA), enfocando los problemas y posibilidades que presenta el protagonismo de las organizaciones populares de recuperadores y socioambientales en ambos temas.

La Región Metropolitana de Buenos Aires, presenta altos niveles de fragmentación, heterogeneidad y desigualdad social, alta debilidad institucional para gestionarla, resultado de modelos productivos que en sus diversas facetas históricas tuvieron efectos depredatorios sobre diversos ecosistemas. Los problemas socio ambientales y entre estos el saneamiento de cuencas y la gestión integral de residuos sólidos urbanos están atravesados por las contradicciones que supone la lógica de acumulación del capital, la incidencia de las denominadas "fuerzas del mercado" en la formulación y/o condicionamiento de políticas públicas en función de la ganancia, de aquellas otras demandas sociales que han contribuido a incrementar las capacidades estatales de regulación, control de los poderes económicos y favorecido gestiones de promoción de lo "público" y del reconocimiento de derechos sociales y justicia social y ambiental para la población.

La capacidad de los Organismos de Gestión de Cuencas (OGC), para fortalecer sus facultades normativas y capacidades institucionales para encarar planes integrales de saneamiento GIC y GIRSU y llevarlos a buen término, supone recuperar para el estado poder de planificación, regulación y control sobre el territorio regional, involucrando y facilitando procesos de democratización de la gestión pública. Sin embargo, esto no es lo que ocurre, ya sea bajo el formato institucional de una Autoridad de Cuenca interjurisdiccional (ej. Matanza Riachuelo), de los Comités de Cuencas diferenciados por legislaciones específicas (ej. Reconquista y Luján) y decretos de la autoridad de aplicación provincial (Autoridad del Agua acorde al Código de Agua) el funcionamiento de estos organismos pese a las facultades asignadas formalmente es dispar. Disponen de capacidad para elaborar planes integrales de saneamiento con un amplio abanico de posibilidades saneamiento, ordenamiento territorial, control de contaminación de industrias, gestión de residuos sólidos urbanos, erradicación de basurales a cielo abierto, limpieza de cuerpos de agua superficial, sin embargo, a pesar de estas posibilidades presentan bajos desempeños en sus resultados y en todos los casos se registra una participación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) regulada en formatos que la restringen y condicionan limitando su potencial.

La GIRSU presenta un desafío para el conjunto de la RMBA, excede la problemática de las cuencas, pero presenta en estas particularidades especiales, dado que instalan la necesidad de encarar planes de gestión que atraviesan a diversas jurisdicciones que no coordinan entre sí. En este sentido es relevante evaluar en primer lugar, cuáles han sido los planes de GIRSU por cuenca, y los diversos desafíos que atraviesan y, en segundo lugar, relevar varios conflictos socio ambientales que se han dado en cada cuenca en materia de GIRSU y las alternativas que estuvieron en juego.

En la RMBA la CEAMSE es el actor estratégico dominante, no sólo con capacidad de vetar y/o condicionar políticas públicas, sino también de gestionarlas según sus intereses. La CEAMSE, sociedad de estado integrada por la Ciudad de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires, es el organismo dominante en materia de gestión de GIRSU y principal instancia de transferencia de rentas al sector privado, como la base que amalgama toda la cadena de empleo que genera, agrupada dentro del sindicato de camioneros y gremios afines y la dirigencia de las jurisdicciones que integran esta empresa que presentan intereses comunes cuya afectación resulta de compleja resolución.

El Plan de GIRSU de ACUMAR de instalar Ecopuntos para promover procesos de recupero de poda y escombros, así como iniciar procesos de recuperación y reciclado, no contaba con la aceptación de la CEAMSE. El comportamiento de la CEAMSE ha sido forzar permanentemente la ampliación de módulos y consecuentemente su expansión territorial, la percepción de que la reducción de RSU que van a entierro

no avanza con la celeridad que asignan las leyes resulta un refuerzo para mantener su poder de negociación. El Plan de GIRSU de ACUMAR tuvo algunos logros parciales en materia de erradicar basurales a cielo abierto, limpieza de cuerpos de agua, pero tuvo escasos resultados en articular una gestión interjurisdiccional en la cuenca. En las otras cuencas de la RMBA se han realizado algunos relevamientos sobre los procesos de gestión municipales, pero no existen planes formalizados.

Entre las opciones de políticas públicas que se han intentado concretar en reemplazo de los rellenos sanitarios, se encuentran las plantas industriales de tratamiento de residuos, que presentan varios formatos tecnológicos bajo el concepto de valorización energética. Las tecnologías que incluían procesos de incineración han sido las que mayores rechazos han cosechado por favorecer a grupos empresarios y presentar altos riesgos de contaminación. Pese a la mayor presión de parte de las autoridades para habilitarlas legalmente, la oposición de los movimientos de cartoneros y organizaciones ambientales han logrado frenar de momento tales iniciativas. Estas tecnologías se incluyeron dentro del Plan de GIRSU en la Cuenca del Matanza Riachuelo, y abarcaban a toda la RMBA.

La principal conclusión que puede extraerse del relevamiento realizado es que no puede encararse una GIRH/GIC de las cuencas de la Región Metropolitana en forma fragmentada tal como se presenta hoy día. Pese a sus limitaciones, los lineamientos tendientes a una gestión integral de cuencas pueden contribuir a superar la fragmentación territorial y favorecer una plataforma de trabajo para la GIRSU. El principal desafío para las organizaciones populares es superar los restringidos formatos de consejos consultivos atomizados por municipios, para pasar a articulaciones multinivel con mayor capacidad de gravitar en la formulación de planes integrales de saneamiento y de GIRSU.

Palabras clave: políticas públicas, gestión integral de cuencas, residuos sólidos urbanos, democratización, mercado.

Juventud Recicla

Eliel Goy
Juventud Recicla
gracielabgiiovagnini@gmail.com

Pablo Maximiliano Centurión
Juventud Recicla
maci.benja@gmail.com

Martín Porro
Juventud Recicla
lucasporre49@gmail.com

Leandro Vitale
Juventud Recicla
lucasleandrovitale@gmail.com

En esta ponencia se propone contar en primera persona, la historia y el trabajo que se realiza en esta cooperativa de trabajo; un trabajo situado en tiempo y en espacio; desde la necesidad resolver la economía, pero también desde la consciencia de formar parte de una sociedad, de un barrio, de un ecosistema. Por último, se esbozan algunas preocupaciones y propuestas que exceden a la cooperativa y requieren abordajes en escalas de políticas públicas.

Historia

Juventud recicla nace en el año 2020 a partir de la idea de uno de los compañeros, el cual se acerca a nosotros con la idea de trabajar en el reciclado. Formamos un equipo de 5 personas que empezamos con el proyecto. Nuestra idea fue armar una recicladora y poder tener un trabajo digno ya que la necesidad que teníamos era muy grande por la situación del país, agravada por la pandemia, que no ayudaba.

Arrancamos con los pocos recursos que teníamos y empezamos a caminar por el barrio con un bolsón a juntar de la calle el reciclado, luego salimos a hablar con los vecinos y los negocios de la zona para pasar a buscar los materiales. Este trabajo tuvo gran aceptación en la zona y fue un pilar muy importante para nosotros y nuestro crecimiento ya que nuestro barrio (barrio Lanzzone, partido de San Martín, Pcia de Buenos Aires) sufre mucho la problemática de los residuos.

Al poco tiempo pudimos conseguir un carro que nos ayudó a aumentar la cantidad de reciclado que traíamos todos los días. Así fue que empezamos a guardar los materiales en la casa hasta que pudimos alquilar el galpón donde funcionamos hoy.

También logramos formar una cooperativa y una reciente ONG.

El trabajo del Recicladores

La promoción ambiental se realiza a través de nuestra cuadrilla de promotoras y promotores, los cuales se preparan y forman en cursos y capacitaciones para poder hacer un mejor trabajo en la calle y con los vecinos. Hay un trabajo muy fuerte generando conciencia ecológica y enseñando al vecino a cuidar el planeta, a separar los residuos en su casa.

La tarea que realiza el reciclador es muy demandante en cuestión de esfuerzo, ya que este oficio tiene muchas cuestiones a tener en cuenta y tareas a realizar:

Dentro del galpón se encarga de clasificar (seleccionar y separar) los distintos materiales ya que cada uno tiene su forma de trabajarlo y embolsarlo

El material debe estar limpio y seco para evitar olores, bichos, aporta a la higiene del galpón y les

compañeres

Llevar el control del pesaje y los valores acumulados.

Ejemplo: Las latas de aluminio se aplastan y se duplica la cantidad que entran en un bolsón de almacenamiento

Juventud Recicla tiene un compromiso muy grande y trabaja para mejorar la vida y el cuidado del medio ambiente y sus ecosistemas, biomas, por la salud de nuestro planeta.

Los materiales que se trabajan y se reciclan son la mayoría reutilizados y comercializados, de esta forma generamos nuestra economía popular y a medida que nuestro trabajo crece se van sumando compañeros nuevos. Es nuestro compromiso generar puestos de trabajo para lxs jóvenes de nuestros barrios. Este trabajo lo llevamos adelante desde "juventud Recicla" y "Juventud Peronista del Movimiento Evita".

Nuestro trabajo social

Intentamos que nuestro trabajo sea un ejemplo para los jóvenes, para mostrarles que hay mucho por luchar y realidades para cambiar y que la política es una de las herramientas más importantes para pelear por nuestros derechos y para revertir las realidades de nuestro barrio y nuestro país.

Es por eso que trabajamos mucho con la militancia y los jóvenes gracias a la JP Evita. Tenemos una problemática muy grande con los jóvenes y es a donde apuntamos nuestras ideas y recursos. Creemos que la lucha se empieza de abajo hacia arriba y no al revés. La droga, la marginalización, la discriminación, el desempleo, la pandemia y sus consecuencias nos dejan secuelas; los más humildes y más jóvenes somos los más golpeados.

Por eso trabajamos para sacar a los pibes de las calles y darles un lugar de pertenencia y contención. Desde este punto organizamos distintos talleres para que se puedan ir acercando a hacer alguna actividad que sea un ejemplo de contención, luego les contamos de nuestro trabajo y por lo general se van sumando y acompañándonos en nuestro crecimiento, el cual va de la mano con sus crecimientos personales o por lo menos intentamos que eso suceda. Las actividades son Boxeo mixto, fútbol femenino, rock, formación política.

Articulamos actividades con el penitenciario N° 46, el Club Chacharita; formamos una peluquería y esperamos abrir una verdulería.

Políticas públicas que (nos) faltan:

- Campaña nacional de cuidado ambiental y reciclado

Una política pública que creemos muy importante es de una verdadera campaña a nivel país de una concientización ecológica, de cuidado ambiental y de la importancia de reciclar y cuidar el medio ambiente. Creemos que esta política se debe trabajar fuertemente y debe llegar a cada casa, negocio, empresa y cualquier actividad que genere residuos reciclables en todo el suelo argentino

- Control real y eficaz de basurales a cielo abierto en todos los barrios

Uno de los grandes problemas de nuestro territorio es la presencia de basurales a cielo abierto. Sabemos que hay leyes que proponen el control y penalización sobre acciones de disposición de residuos en basurales, pero esto no sucede, no se lleva adelante.

Palabras clave: trabajo, ambiental, jóvenes, juventud, reciclado, residuos.